

Escuela Superior Politécnica del Litoral

Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas

Revisión crítica de la complejidad social en los contextos funerarios
ceremoniales de Real Alto, Fase Valdivia III (2.900-2.650 a.C.).

ADMI-968

Proyecto Integrador

Previo la obtención del Título de:

Licenciada en Arqueología

Presentado por:

Natasha Mahí Arellano Febres Cordero

Guayaquil - Ecuador

Año: 2024

Dedicatoria

El presente proyecto lo dedico a mi familia y amigos, quienes han me han apoyado y dado fuerzas en los altos y bajos de este proceso.

Agradecimiento

 Mi más sincero agradecimiento a mis maestros. Juan Pablo Vargas y Andrés Mosquera, por su guía en este proceso, que siempre en el marco del respeto me han impulsado hacia la excelencia. A Jorge Marcos, por compartir conmigo su conocimiento de Real Alto y por sus recomendaciones bibliográficas. Diana Ortiz, quien prestó sus oídos para mis dudas académicas. Valentina Martínez, quien me brindó un importante primer impulso, cuando este proyecto aun no tenía ni pies ni cabeza, sino solo un corazón.

 A la Escuela Superior Politécnica del Litoral, por brindarme una educación que me cambió la vida.

Declaración expresa

Yo Natasha Mahí Arellano Febres Cordero acuerdo y reconozco que:

La titularidad de los derechos patrimoniales de autor (derechos de autor) del proyecto de graduación corresponderá al autor o autores, sin perjuicio de lo cual la ESPOL recibe en este acto una licencia gratuita de plazo indefinido para el uso no comercial y comercial de la obra con facultad de sublicenciar, incluyendo la autorización para su divulgación, así como para la creación y uso de obras derivadas. En el caso de usos comerciales se respetará el porcentaje de participación en beneficios que corresponda a favor del autor o autores. La titularidad total y exclusiva sobre los derechos patrimoniales de patente de invención, modelo de utilidad, diseño industrial, secreto industrial, software o información no divulgada que corresponda o pueda corresponder respecto de cualquier investigación, desarrollo tecnológico o invención realizada por mí/nosotros durante el desarrollo del proyecto de graduación, pertenecerán de forma total, exclusiva e indivisible a la ESPOL, sin perjuicio del porcentaje que me/nos corresponda de los beneficios económicos que la ESPOL reciba por la explotación de mi/nuestra innovación, de ser el caso.

En los casos donde la Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación (OTRI) de la ESPOL comunique al autor que existe una innovación potencialmente patentable sobre los resultados del proyecto de graduación, no se realizará publicación o divulgación alguna, sin la autorización expresa y previa de la ESPOL.

Guayaquil, 7 de febrero del 2024.

Natasha Arellano Febres Cordero

Evaluadores

Andrés Alexander Mosquera

Perugachi

Profesor de Materia

Juan Pablo Vargas Díaz

Tutor de proyecto

Resumen

La interpretación de la complejidad social supone un amplio debate dentro de la Arqueología, que ha resultado en una falta de consenso académico para su definición. De igual manera, buscar conceptos que trasciendan la dicotomía de lo simple y lo complejo, heredado de un enfoque evolucionista que sigue vigente aun en la actualidad, es un desafío. Las investigaciones en el sitio Real Alto ha contribuido al conocimiento de su complejidad social. Sin embargo, esto ha ocurrido paralelamente con las problemáticas antes mencionadas. El presente trabajo pretende aportar a la comprensión de los procesos de cambio social en el sitio Real Alto (Valdivia III), mediante el análisis de las prácticas funerarias ceremoniales y la revisión crítica del concepto de complejidad social. A partir del presente análisis se estableció que todas las sociedades son complejas. Adicionalmente, el análisis de los contextos funerarios permitió identificar y comprender patrones de comportamiento humano respecto a la muerte. Pero se resaltan sus limitaciones para reflejar el orden social en su totalidad. Real Alto manifiesta una alta variabilidad en sus enterramientos ceremoniales, los cuales pueden entenderse en términos jerárquicos. Sin embargo, no se descarta la existencia de otras formas de organización social.

Palabras clave: complejidad, arqueología, muerte, Real Alto.

Abstract

The interpretation of social complexity sparks extensive debate within Archaeology, leading to a lack of academic consensus on its definition. Seeking concepts beyond the simple-complex dichotomy inherited from enduring evolutionary perspectives poses a challenge, potentially biasing views of early society's social complexity. Real Alto site has undergone multiple studies enriching understanding of its social complexity, yet alongside aforementioned issues. This study aims to contribute to understanding social change processes at Real Alto (Valdivia III), analyzing ceremonial funerary practices, and critically reviewing the concept of social complexity. Primarily relying on publication reviews and excavation records, the analysis suggests all societies exhibit complexity, facilitating their survival over time through various organizational forms. Additionally, analysis of burial contexts aids in identifying and understanding human behavior patterns towards death, though their limitations in reflecting overall social order are acknowledged. Real Alto exhibits significant variability in ceremonial burials, hinting at hierarchical structures, yet other forms of social organization are not discounted.

Keywords: complexity, archaeology, death, Real Alto.

Índice General

Resumen	I
Abstract	II
Capítulo 1	1
1 Introducción	2
1.1 Descripción del problema	3
1.2 Justificación	5
1.3 Objetivos.....	6
1.3.1 Objetivo General	6
1.3.2 Objetivos Específicos.....	6
1.4 Hipótesis	7
1.5 Antecedentes.....	7
1.5.1 Entorno geográfico.....	8
1.5.2 Ubicación del sitio arqueológico.....	9
1.5.3 Delimitación del área de estudio	11
1.5.4 Antecedentes de las investigaciones arqueológicas en Real Alto.....	13
1.5.5 Problemática de las investigaciones acerca de la complejidad social en Real Alto	19
Capítulo 2	20
2 Marco teórico conceptual.....	21
2.1 Evolucionismo	21

2.2	Neoevolucionismo	24
2.3	La Revolución Neolítica	27
2.4	La Revolución Urbana.....	28
2.5	El Formativo en Ecuador	29
2.6	Complejidad Social.....	30
2.6.1	Análisis de sociedades complejas desde un enfoque tradicional: un ejemplo	30
2.6.2	Nuevos enfoques: la oposición entre igualdad y jerarquía.....	35
2.7	Arqueología de la Muerte	36
2.7.1	Enfoque Procesual.....	36
2.7.2	Enfoque Post-procesual.....	39
Capítulo 3	42
3	Metodología	43
3.1	Revisión de fuentes bibliográficas.....	43
3.2	Clasificación de la información	44
3.3	Variables de análisis	44
3.4	Indicadores para el análisis de contextos funerarios	46
3.5	Contextos funerarios ceremoniales Valdivia III en Real Alto.....	49
CAPÍTULO 4	61
4	Resultados	62
4.1	Contextos funerarios.....	62
4.2	Complejidad social	65

CAPÍTULO 5	72
5 Conclusiones	73
Bibliografía.....	76
Anexos.....	72

Abreviaturas

ESPOL Escuela Superior Politécnica del Litoral

Índice de figuras

Figura 1 Provincia de Santa Elena, Ecuador (recuperado de Mapa Ekwadoru - Ekwador mapa fizyczna, topograficzna i inne (worldmap.pl))	10
Figura 2 Mapa del sitio arqueológico Real Alto (recuperado de Google Earth).....	11
Figura 3 Montículo del Osario (recuperado de Pearsall et al., 2020)	12
Figura 4 Plano del sitio Real Alto con indicación del Montículo del Osario (recuperado de Damp, 1979).....	13

Índice de tablas

Tabla 3.1 Tipos de enterramientos	49
Tabla 3.2 Arquitectura de la tumba: Forma y dimensiones	50
Tabla 3.3 Arquitectura de la tumba: Orientación del enterramiento	51
Tabla 3.4 Ajuar funerario	52
Tabla 3.5 Edad y sexo de los enterramientos	54

Capítulo 1

1 Introducción

El sitio arqueológico Real Alto ha sido objeto de numerosas investigaciones a lo largo de los años, generando una abundante fuente de información arqueológica sobre los procesos sociopolíticos, demográficos y económicos. De igual forma, investigaciones acerca de patrones de asentamiento, procesos arquitectónicos, prácticas mortuorias, cosmovisión y ritualidad (Damp, 1988a; Klepinger, 1979; Marcos, 1988; Pearsall, 1988; Raymond, 1993; Zeidler & McEwan, 2021; Zeidler & Ubelaker, 2021). Sin embargo, a pesar de la riqueza de datos disponibles, persiste la falta de consenso en cuanto a los conceptos adecuados y aplicables para el análisis del sitio Real Alto. Múltiples investigaciones han establecido una transición desde una sociedad igualitaria hacia una sociedad jerarquizada en Real Alto, a lo largo de sus ocho fases cronológicas (Lathrap et al., 1977), sin embargo, estudios recientes han comenzado a considerar otras formas de organización, como por ejemplo una heterarquía (Zeidler & McEwan, 2021).

Este trabajo tiene como objetivo revisar los conceptos relacionados con la complejidad social a través de los contextos funerarios ceremoniales del sitio Real Alto. Para lograrlo, se empleará una metodología basada en la revisión bibliográfica de documentos e informes de excavación sobre las prácticas funerarias en Real Alto.

1.1 Descripción del problema

La interpretación de la complejidad social en sociedades prehispanicas tempranas supone todo un reto dentro de la Arqueología. La mayor parte de los conceptos utilizados para su identificación están relacionados a enfoques evolucionistas unilineales y eurocentristas (Lull & Micó, 2007; Tantaleán, 2008). La descripción de las sociedades tempranas a partir de estándares externos puede perpetuar estereotipos que subestiman su complejidad social. Los conceptos que tradicionalmente se utilizan para identificar lo complejo incluye la presencia de una desigualdad social (Ames, 2012), una economía basada en la agricultura, un poder político centralizado, entre otros (Childe, 1975). Ha habido un amplio debate académico en tanto a la definición de qué es complejo, qué no es complejo (Ames, 2012; Childe, 1975; Feinman & Douglas Price, 2012; Morgan, 1964; Service, 1971), y cómo la complejidad es visible arqueológicamente (Binford, 2011; Chapman, 2003; Gnecco, 1995; Shimada et al., 2007). Como consecuencia, nos encontramos con una gran cantidad de conceptos y teorías que intentan definir la complejidad social a través de un conjunto de características “universales”, que pretenden clasificar a las sociedades en una escala entre lo simple y lo complejo. Cabe recalcar que aún no se ha logrado un consenso académico en este sentido. Por otro lado, el debate previamente mencionado revela formas múltiples y diversas de organización social. Esto conlleva a cuestionar: ¿es realmente necesario que exista una definición de lo complejo?

El presente trabajo considera que si es necesaria una definición. Pero no una que pretenda acotar el significado de lo complejo a un conjunto de características determinadas. Por lo contrario, es necesario formular conceptos que permitan abarcar la diversidad de las formas de complejidad social.

No entra dentro de los objetivos de este estudio la formulación de dichos conceptos. Por otro lado, se aspira a aportar a un debate académico que permita dicho desarrollo teórico en próximas investigaciones.

En vista de que la complejidad social puede ser estudiada desde distintas perspectivas, el presente estudio busca realizar una revisión crítica de los conceptos que han sido utilizados para describir la complejidad social a través del análisis de los contextos funerarios, en particular de aquellos encontrados en el Montículo del Osario del sitio Real Alto. Los enterramientos humanos han probado ser de gran utilidad para la comprensión de las dinámicas sociales (Klepinger, 1979; Marcos, 1988, 2015; Rivas, 2021; Torres, 2014; Ubelaker, 2003; Zeidler & Ubelaker, 2021).

Ahora bien, el sitio arqueológico Real Alto ha sido objeto de numerosas investigaciones desde su descubrimiento en 1971. Esto ha generado una gran cantidad de datos que han aportado, de alguna forma u otra, a la descripción de la complejidad. Sin embargo, esto ha ocurrido simultáneamente con el inconveniente de una falta de consenso académico para definir lo complejo. Por lo tanto, amerita una revisión crítica hacia las evidencias e interpretaciones existentes.

Este estudio se propone abordar la falta de consenso académico en la definición de complejidad social al realizar una revisión crítica de las evidencias e interpretaciones existentes en el sitio arqueológico Real Alto. Al centrarse en los contextos funerarios ceremoniales del Valdivia III, se busca ofrecer una perspectiva que contribuya a la comprensión de las dinámicas sociales en sociedades prehispánicas tempranas, evitando las limitaciones impuestas por conceptos evolucionistas y eurocentristas.

1.2 Justificación

Este trabajo se propone recopilar y comparar las descripciones de los enterramientos ceremoniales de Valdivia III, enfocándose en cuatro variables fundamentales: la teoría, la metodología y lo social. El objetivo principal es llevar a cabo una revisión crítica de los conceptos utilizados para la identificación y descripción de la complejidad social en el sitio Real Alto.

Desde el punto de vista teórico, se busca replantear los marcos conceptuales existentes relacionados con la complejidad social en sociedades tempranas. La elección específica de la fase III de la ocupación Valdivia responde a la necesidad de abordar desde nuevas perspectivas las teorías predominantes, considerando que esta etapa marca el punto crucial de cambios sociales (Marcos, 1988, 2015). El enfoque será orientado hacia la relectura de las prácticas funerarias durante la fase Valdivia III, buscando comprender cómo estas prácticas contribuyen a la comprensión de la complejidad del sitio Real Alto.

La metodología empleada será fundamental para asegurar una revisión crítica y rigurosa de los conceptos. Se propone una metodología basada en la revisión bibliográfica de documentos e informes de excavación específicos sobre las prácticas funerarias de Real Alto. Lo que permitirá una evaluación de las interpretaciones existentes y proporcionará una base sólida para la interpretación conceptual.

Finalmente, se considera la dimensión social en dos niveles: en primer lugar, la sociedad Valdivia III en sí misma, explorando cómo la complejidad social se manifiesta en sus prácticas funerarias; en segundo lugar, la dimensión social en la actualidad, reconociendo la importancia de contribuir a teorías y marcos conceptuales que sean socialmente relevantes y aplicables.

Se ha seleccionado la fase III de la ocupación Valdivia del sitio Real Alto debido a que constituye un importante punto de inflexión, donde drásticos cambios en la organización

socioespacial del sitio comenzaron a ser notorios (entre ellos, la aparición del montículo del Osario), y donde al mismo tiempo se observa el pico máximo de la densidad poblacional (antes que las zonas residenciales se trasladan hacia la periferia de centro de ceremonial) (Marcos, 1988).

En conjunto, esta investigación busca no solo aportar a la comprensión específica de Real Alto durante Valdivia III, sino ofrecer una contribución más amplia al debate arqueológico sobre la complejidad social, redefiniendo conceptos y enriqueciendo la interpretación de prácticas funerarias en sociedades formativas.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo General

Aportar a la comprensión de los procesos de cambio social en el sitio arqueológico Real Alto durante la fase Valdivia III, mediante el análisis de las prácticas funerarias ceremoniales y la revisión crítica del concepto de complejidad social aplicado a esta cultura, para el avance teórico en Arqueología y la mejor comprensión de las culturas formativas.

1.3.2 Objetivos Específicos

- Realizar una exhaustiva recopilación de información de los contextos funerarios ceremoniales del sitio arqueológico Real Alto durante la fase Valdivia III, a través de una revisión crítica y sistemática de la bibliografía disponible en estudios arqueológicos, informes de excavación y análisis antropológicos.

- Examinar detalladamente las fuentes bibliográficas relacionadas con las prácticas funerarias en el contexto Valdivia III, evaluando su relevancia y potencial para la comprensión de la complejidad social en el sitio Real Alto, con especial atención a las interpretaciones culturales y simbólicas asociadas a estas prácticas.
- Investigar sobre las teorías y conceptos utilizados en la descripción de la complejidad en sociedades formativas tempranas, abordando críticamente las perspectivas evolucionistas y considerando enfoques alternativos que hayan surgido en el campo arqueológico y antropológico.
- Ejecutar un análisis profundo a partir de la revisión bibliográfica de las prácticas mortuorias y los conceptos de complejidad social, con el propósito de comprender desde nuevos enfoques el desarrollo social del sitio Real Alto durante la fase Valdivia III.

1.4 Hipótesis

Para el presente estudio se ha determinado la siguiente hipótesis inicial, la cual encontrará su desarrollo y análisis en los capítulos posteriores:

El análisis de los contextos funerarios ubicados en el Montículo del Osario del sitio Real Alto sugiere una organización social durante la fase Valdivia III que puede ser descrita tanto en términos jerárquicos como heterárquicos.

1.5 Antecedentes

1.5.1 Entorno geográfico

La consideración de los elementos geográficos es esencial para comprender las culturas, ya que permite contextualizar con mayor detalle el entorno natural y físico en el que posiblemente se desarrollaron sus dinámicas sociales.

En este sentido, cabe destacar que Ecuador se sitúa entre Colombia y Perú, ocupando los Andes Septentrionales, lo que lo convierte en una zona de transición con climas, topografía y vegetación muy variados (Meggers, 1966; Meggers et al., 1965). El territorio ecuatoriano se encuentra dividido en tres grandes regiones: Costa, Sierra, y Amazonía; atravesado por las cordilleras Occidental y Oriental en su eje vertical.

La costa ecuatoriana se caracteriza por ser una estrecha franja de tierra ubicada entre el océano Pacífico y la cordillera de los Andes, lo cual proporciona acceso al mar y a una variedad de recursos marinos que influyeron en la forma de vida de las comunidades costeras.

A lo largo de la costa y las cuencas inter montañosas, numerosos valles y estuarios de ríos ofrecen oportunidades ambientales para actividades como la pesca, la caza y la agricultura (Meggers, 1966). Estas áreas fueron probablemente propicias para el asentamiento de grupos humanos.

La ubicación geográfica de la costa permitía a las comunidades establecer conexiones con otras regiones a lo largo de la costa y en el interior a través de los ríos que descendían de los Andes, facilitando el intercambio de bienes y tecnologías entre diferentes comunidades.

Real Alto está ubicado en el valle de Chanduy, sirviendo como una interfaz ecológica entre la península semiárida de Santa Elena y su área más húmeda (Marcos, 1988). A pesar de la desecación actual de los ríos Verde y Zapotal, evidencias de manglares y conchas de almeja

indican un pasado con mayor flujo. Factores como el represamiento de aguas para la agricultura y el régimen pluvial han contribuido a la desecación. Aunque la planicie aluvial sigue siendo el centro de la agricultura actual, el sistema fluvial, incluyendo el océano Pacífico, manglares y playas, fue crucial para la subsistencia y asentamiento de las poblaciones aborígenes, quienes explotaban fauna acuática como bagres, crustáceos y ballenas. Los prados sabaneros, dependientes de las lluvias y la humedad, también eran importantes para la caza de venados durante la ocupación Valdivia de Real Alto. La expansión de los cultivos de maíz atrajo a los venados, facilitando su captura (Damp, 1988b).

1.5.2 Ubicación del sitio arqueológico

Tal como se empezó a detallar previamente, el sitio arqueológico Real Alto se encuentra ubicado a lo largo de la planicie aluvial del Valle de Chanduy, en la provincia de Santa Elena. El valle, delimitado por el cerro de Chanduy al este, la línea desde punta Mambra al cerrito de Chuculunduy al oeste, la carretera Guayaquil-Salinas al norte y el océano Pacífico al sur, presenta terrazas pleistocénicas cortadas por los ríos Verde y Zapotal (Marcos, 1988).

Actualmente, el sitio arqueológico tiene una forma aproximadamente elíptica y cubre 12.4 hectáreas de terreno. Cabe mencionar que la porción sur del sitio ha sido destruida por obras constructivas modernas (Zeidler & McEwan, 2021).

Figura 1 Provincia de Santa Elena, Ecuador (recuperado de Mapa Ekwadoru - Ekwador mapa fizyczna, topograficzna i inne (worldmap.pl))



Figura 2 Mapa del sitio arqueológico Real Alto (recuperado de Google Earth)



1.5.3 Delimitación del área de estudio

El área de estudio que interesa al presente proyecto involucra la zona excavada de la trinchera B, donde se ubican la mayor parte de las estructuras y evidencias de actividades ceremoniales.

El estudio se enfocará en el análisis de los contextos funerarios del Montículo del Osario (Estructura S-7), concretamente en los enterramientos de carácter ceremonial correspondientes a Valdivia III.

Figura 3 Montículo del Osario (recuperado de Pearsall et al., 2020)

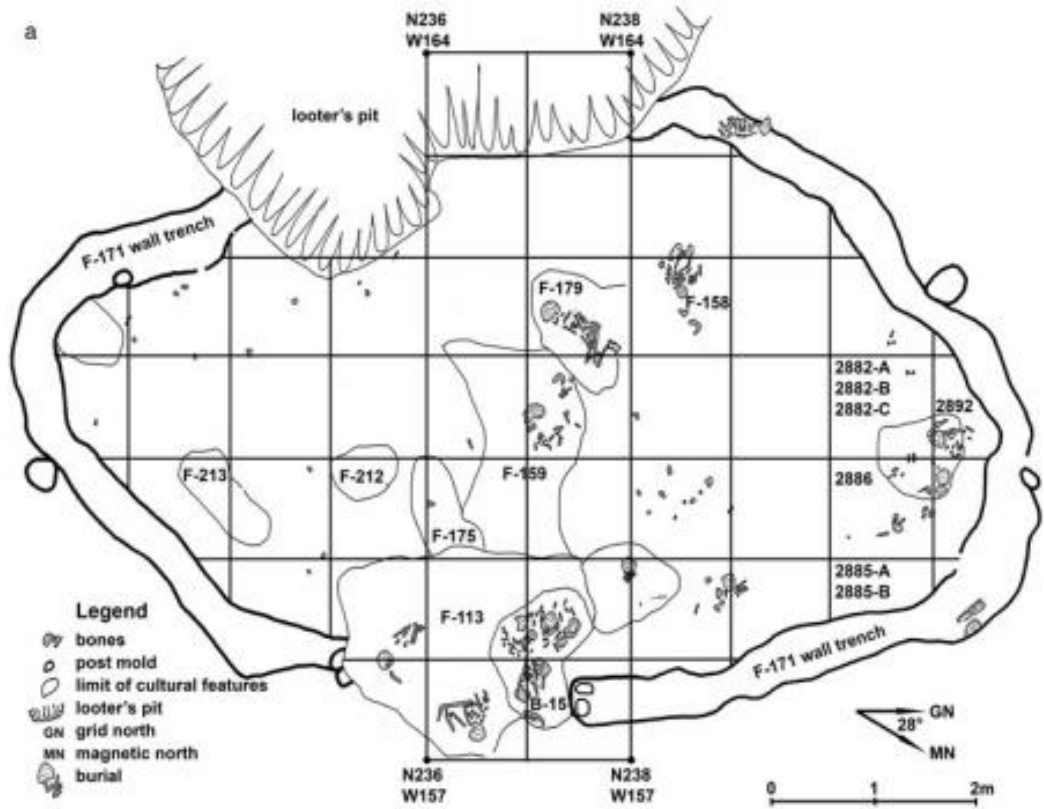
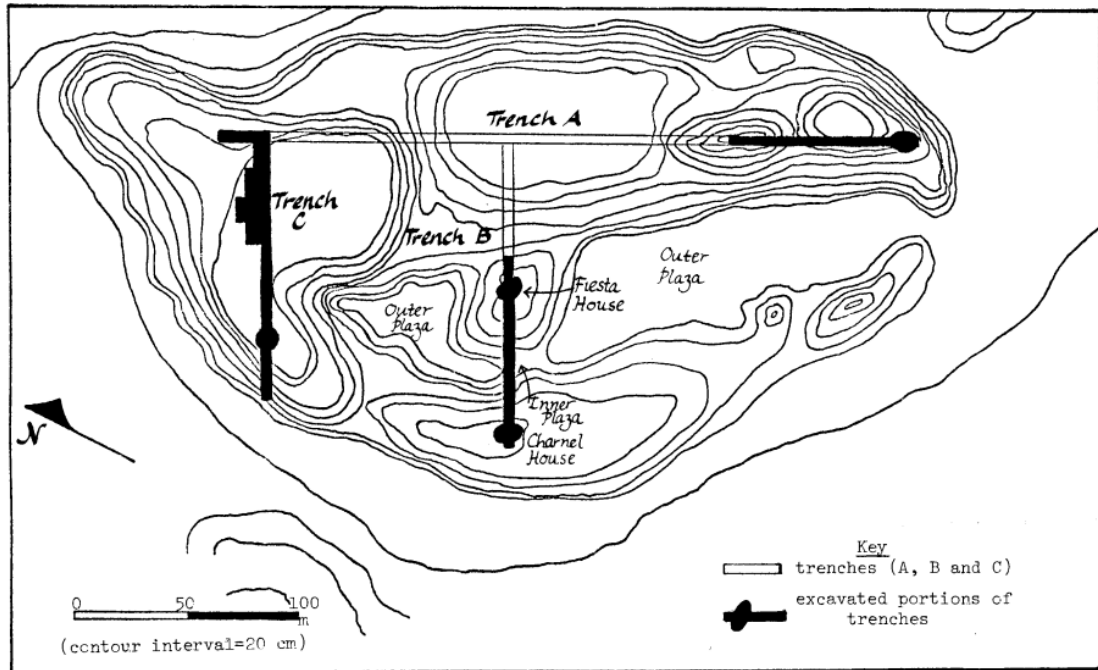


Figura 4 Plano del sitio Real Alto con indicación del Montículo del Osario (recuperado de Damp, 1979)



1.5.4 Antecedentes de las investigaciones arqueológicas en Real Alto

Las investigaciones arqueológicas en el sitio Real Alto han sido numerosas y variadas desde su descubrimiento por el Dr. Jorge Marcos en 1971. En 1972, el sitio fue prospectado y mapeado por el mismo arqueólogo, y dicho material fue analizado entre 1972 y 1973 con el fin de planificar la subsecuente excavación (Marcos, 1988). Real Alto se excavó por primera vez entre 1974 y 1975, bajo la dirección de Donald Lathrap, Jorge Marcos y James Zeidler (Cuellar, 2011). Las excavaciones continuaron en Real Alto durante 1976 y 1977, a cargo de Damp y Zeidler; posteriormente, en 1984, por Kreid, Marcos y Zeidler; y en 1985 por Marcos. Es relevante destacar que en las excavaciones de 1984 y 1985 participaron estudiantes de la carrera de Arqueología del Centro de Estudios Arqueológicos y Antropológicos de la ESPOL. Además, Damp realizó

excavaciones por su cuenta y, posteriormente, en 1986, acompañado de sus estudiantes del CEEA de la ESPOL (Marcos, 1988; Pearsall et al., 2020).

Luego de algunas décadas nuevas excavaciones se llevaron a cabo en el sitio Real Alto durante entre el 2014 y el 2017, por un grupo compuesto de arqueólogos ruso-japonés-ecuatoriano (Kanomata et al., 2019). Finalmente, entre 2021 y 2023, se han continuado las excavaciones en el sitio Real Alto por grupos de estudiantes de la carrera de Arqueología de la ESPOL.

Las investigaciones en Real Alto han abarcado temáticas variadas. Entre estas encontramos el estudio de la tradición cerámica (García Cornejo, 2005; Marcos, 1988; Meggers, 1966; Meggers et al., 1965), la cronología del sitio (Marcos, 2015), estudios paleobotánicos (Pearsall, 1988; Pearsall et al., 2004, 2020), etnoarqueológicos (Zeidler, 1984; Zeidler & McEwan, 2021; Zeidler & Ubelaker, 2021) y bioarqueológicos (Klepinger, 1979; Rivas, 2021; Ubelaker, 2003; Zeidler & Ubelaker, 2021) que han aportado al conocimiento de los patrones de asentamiento, formas de subsistencia, procesos constructivos, formaciones sociales, sistemas de producción e intercambio, ritualidad y complejidad social de la cultura Valdivia a lo largo de su ocupación en el sitio.

El análisis de la tradición cerámica Valdivia y la acotación de una cronología aceptada por buena parte de los investigadores constituyen dos importantes pilares que han permitido el avance en las interpretaciones de los demás estudios mencionados. Los esfuerzos arqueológicos en el sitio Real Alto han aportado importantes datos para este respecto, pues sus hallazgos cerámicos y su cronología han sido ampliamente estudiados. Para el presente estudio, se asumirá la cronología establecida para la totalidad de la ocupación Valdivia en Real Alto, desde el 3950 a.C. (inicio de Valdivia 1) hasta 1800 a.C. (final de Valdivia 7). Adicionalmente, se asume cronológicamente a Valdivia III desde el 2900 hasta 2650 a.C. (Marcos, 2015).

Por otro lado, las investigaciones arqueobotánicas (Pearsall, 1988, 2002, 2009; Pearsall et al., 2004, 2020), elucidaron las formas de subsistencia de Real Alto, contribuyendo al entendimiento de su complejidad social.

Los análisis de fitolitos en las muestras de Real Alto han proporcionado información acerca de las prácticas alimentarias y el uso de herramientas durante la fase Valdivia III. Se identificaron plantas como el maíz, maranta, caña, calabaza, frijol y algodón a partir de estudios macrobotánicos y de fitolitos (Valdivia Temprano y Valdivia Medio). Además, se hallaron fragmentos de madera carbonizada, lo que indica el uso de árboles leguminosos de las zonas xerofíticas como combustible a lo largo de la ocupación Valdivia. En cuanto a la fauna vertebrada utilizada durante Valdivia Medio se destacan el bagre marino, la corvina, peces cartilaginosos, lubinas, mantarrayas, entre otros (Pearsall et al., 2020). También se consumían invertebrados como la concha de arca (*Anadara*), ostra espinosa (*Spondylus*), concha de cuerno (*Cerithidea*) y atún (*Malea*), lo que sugiere la explotación de hábitats intermareales, manglares y zonas marinas poco profundas a moderadamente profundas (Pearsall et al., 2020).

El descubrimiento del procesamiento de diversas raíces y tubérculos (por ejemplo, el maíz) en la Estructura 20 denota que el maíz se procesaba comúnmente en esta área. Esto apoyó la noción, ya planteada previamente por Donald Lathrap, de la base agrícola de la sociedad Valdivia (Pearsall et al., 2004).

Cabe resaltar que, a pesar de los avances en los estudios arqueobotánicos que han permitido reconstruir la dieta de la sociedad Valdivia en Real Alto, aún no existe una respuesta definitiva sobre el papel que desempeñó la producción agrícola de alimentos en el proceso de complejidad social (Pearsall et al., 2020).

Otros estudios han integrado la discusión de la complejidad social en Real Alto (Damp, 1984, 1988b; Lathrap et al., 1977; Marcos, 1988; Zeidler, 1984; Zeidler & McEwan, 2021; Zeidler & Ubelaker, 2021), a través de los patrones de asentamiento, la arquitectura, las formaciones sociales y la ritualidad.

Las formas de asentamiento en Real Alto experimentaron transformaciones significativas a lo largo del tiempo, en términos de tamaño, distribución, uso del espacio, densidad poblacional y complejidad interna (Zeidler & McEwan, 2021). Durante las primeras fases del sitio Real Alto (Valdivia I – II), el patrón de asentamiento tenía forma de “U”. Sin embargo, en las fases finales de la ocupación, el asentamiento se configuró en una forma rectangular con una gran plaza central (Marcos, 1988; Zeidler, 1984).

En esta plaza, dos montículos destacaban: el Montículo del Osario al oeste y la Casa de Reuniones al este (Lathrap et al., 1977). La Casa de Reuniones era un montículo en forma de un cono elíptico truncado de 1.4 metros de altura (Valdivia III). En la parte superior del montículo, se encontró una depresión en forma de cuenco donde se hallaron restos de comida (restos fúnicos) y cuencos (Lathrap et al., 1977). El montículo del Osario tenía una forma elíptica con dos alas semicirculares en los extremos. La entrada del montículo tenía dos metros de ancho y estaba orientada hacia la plaza interior, un espacio con una pequeña depresión entre los dos montículos mencionados. Aparentemente, en el Montículo del Osario se llevaron a cabo sacrificios y rituales funerarios, dado el gran número de enterramientos encontrados en su interior, que incluían tanto enterramientos primarios como secundarios (Lathrap et al., 1977).

En base a los múltiples estudios realizados en Real Alto, se ha planteado que las sociedades valdivianas que llegaron a Real Alto eran igualitarias y ya tenían conocimiento de la domesticación de plantas, lo que les permitió desarrollar una economía centrada principalmente en la agricultura, aunque también explotaban recursos del litoral (Cuellar, 2011). Real Alto experimentó un

crecimiento poblacional progresivo durante las fases iniciales (Valdivia I - II), pero este crecimiento alcanzó su máximo a inicios de la fase Valdivia III. A partir de ese momento la población residencial comenzó a disminuir hasta que el sitio se convirtió únicamente en un centro ceremonial. Aunque pueda parecer contradictorio, este aparente “abandono” del sitio Real Alto puede deberse a que las poblaciones residenciales se trasladaron y se establecieron en comunidades satelitales en los alrededores del centro ceremonial de Real Alto (Lathrap et al., 1977).

Se han propuesto diversas explicaciones para este movimiento poblacional en Real Alto. Por un lado, algunos autores (Lathrap et al., 1977) sostienen que el cambio se debió a una transformación en las dinámicas de poder en la esfera político-religiosa. Esto implicaría que un grupo de especialistas o élite religiosa permaneció en el sitio Real Alto, mientras que el resto de la población se estableció en los alrededores. Por otro lado, se teoriza sobre que la necesidad de abarcar una mayor extensión de tierra fértil para mantener a la creciente población motivó la dispersión de la población, pero esta retornaba periódicamente al sitio (Cuellar, 2011).

Real Alto se considera un importante centro ceremonial del periodo Formativo de la costa ecuatoriana, y en este contexto, han surgido numerosos estudios y debates. Scott Raymond (1993) señala que nuestra comprensión sobre lo ceremonial en las culturas prehispánicas, en particular en Valdivia en Real Alto, es parcial, ya que es probable que no existiera una frontera clara y definida entre la vida cotidiana y la religiosa, sino que la esfera secular y lo mágico-religiosa confluyeron en algún momento. No obstante, esto se refleja solo parcialmente en la evidencia arqueológica. El autor sugiere que lo ceremonial en el caso de Real Alto, probablemente evolucionó a partir de la vida cotidiana y, con el tiempo, se fue separando gradualmente de lo secular. Además, algunos autores han argumentado y debatido diferentes puntos de vista sobre la complejidad de Real Alto. Mientras que algunos sostienen que la sociedad transitó de una forma tribal hacia una jerarquización (Lathrap et al., 1977), otros argumentan una transición desde lo igualitario-

heterárquico hacia lo jerárquico-heterárquico (Zeidler & McEwan, 2021). La jerarquía implica un orden social en rangos, una organización vertical donde existe un grupo subordinado a otro. La heterarquía, por su lado, considera una diversidad en las formas de organización de las estructuras sociales (Crumley, 1995).

Los contextos funerarios y el análisis cerámico son los dos mayores pilares para el argumento de la existencia de una élite de especialistas religiosos que administraban el centro ceremonial (Marcos, 1988, 2015; Raymond, 1993). La figurina Valdivia ha sido particularmente importante para explicar la evolución desde formas fálicas a representaciones explícitamente femeninas, que podrían indicar una ritualidad vinculada a la fertilidad (García Caputti, 2014).

En relación con los enterramientos excavados en Real Alto, especialmente durante la fase III de Valdivia, Marcos (1988) menciona que la mayoría de los enterramientos se encontraron dentro de las zanjas de pared de las estructuras de Real Alto, lo que constituyó una práctica aparentemente generalizada. También se registraron enterramientos, tanto primarios como secundarios, dentro de las viviendas y en el montículo del Osario, con particularidades notables. En el montículo del Osario, los enterramientos recibieron un tratamiento distintivo que sugiere la realización de rituales mortuorios y sacrificios, involucrando a una población reducida de Valdivia III (Marcos, 1988).

Los enterramientos humanos también han sido objetos de estudios bioarqueológicos, que han permitido comprender en mayor detalle las condiciones de salud de las sociedades que se asentaron en Real Alto, y su alcance en las interpretaciones de sus dinámicas sociales. Cabe resaltar que la mayor cantidad de información disponible corresponde a Valdivia III.

Primero, es necesario mencionar los trabajos de Klepinger (1979) y Ubelaker (2003), en los cuales se realizaron análisis respecto a la demografía de Real Alto a partir de la elaboración de

tablas de vida e identificación de patrones patológicos en la población. Los datos de Real Alto en Ecuador revelan características inusuales, como frecuencias elevadas de trauma, caries y abscesos dentales durante el Periodo Formativo Temprano (Ubelaker, 2003).

Por otro lado, el trabajo de Rivas (2021) analiza la deformación craneal en la sociedad Valdivia en torno a motivos estéticos, identificación y diferenciación social, reflejados en la calidad de vida observada en los restos óseos.

1.5.5 Problemática de las investigaciones acerca de la complejidad social en Real Alto

Tal y como hemos podido constatar en la sección anterior, hay una variedad de estudios que se ha realizado a lo largo del tiempo en el sitio arqueológico de Real Alto, que han aportado evidencias que favorecen la siguiente premisa: las personas que ocuparon Real Alto fueron grupos socialmente complejos. Esto constituye en sí mismo un gran aporte.

Sin embargo, todos estos estudios asumen el análisis de la complejidad social a partir de la oposición entre sociedades jerárquicas e igualitarias. Estos términos tienen su origen en las teorías antropológicas y arqueológicas europeas del siglo XIX, las cuales están ligadas, en cierta forma, a premisas evolucionistas de carácter unilineal. A pesar de que estos conceptos han pasado por transformaciones (como se detallará en el tercer capítulo del presente trabajo) a lo largo del tiempo, vale la pena revisar las implicaciones semánticas de los mismos. Esto, en miras de continuar con el debate de la cuestión de la complejidad para el caso americano, concretamente, del Ecuador Formativo

Capítulo 2

2 Marco teórico conceptual

La presente sección busca recopilar estudios teóricos que permitan conceptualizar la complejidad social y la muerte, conformando una base para la revisión crítica de estos conceptos y teorías en los próximos capítulos.

Primero, es fundamental comprender la problemática teórica que nos concierne. Muchos de los conceptos actuales que utilizamos para estudiar la complejidad de sociedades del pasado desde la Arqueología provienen de la Antropología. En concreto, de la corriente del evolucionismo decimonónico, destacada por su carácter secuencial, jerárquico y unilineal (Lull & Micó, 2007). Han surgido muchas otras teorías en respuesta a los postulados evolucionistas, cada una con sus aportes y críticas teóricas, sin embargo, en la actualidad todavía prevalecen premisas de las primeras instancias que vale la pena evaluar críticamente, a la luz de nuevos enfoques y evidencias.

A continuación, se brindará una revisión de las principales teorías antropológicas que influyeron el pensamiento arqueológico en torno al estudio de la complejidad social, entre las cuales se destaca el evolucionismo de Lewis Morgan (1964), los postulados neoevolucionistas de Elman Service (1971), y las revoluciones de Gordon Childe (1975).

2.1 Evolucionismo

El evolucionismo se desarrolló en base a un conocimiento apoyado en la observación empírica y método causalista que podía ser aplicado a cualquier tipo de realidad. A partir de los logros que el evolucionismo alcanzó en la Geología y la Biología, se desarrollaron estudios sobre

la evolución social desde la Antropología por intelectuales como Maine, Tylor, McLennan, Spencer, Lubbock, Morgan, entre otros (Lull & Micó, 2007).

Bajo la premisa de la unidad psíquica humana, las observaciones etnográficas fueron analizadas comparativamente con registros históricos y arqueológicos de sociedades del pasado (Durkheim, 1915; Morgan, 1964; Tylor, 1920). Así, se buscaban similitudes y diferencias en los procesos históricos de las sociedades para establecer leyes y generalizaciones que expliquen el comportamiento humano (Lull & Micó, 2007).

Durante los siglos XIX y XX, el evolucionismo propuso esquemas secuenciales y jerárquicos (los llamados estadios de evolución) para la explicación del cambio social (Morgan, 1964; Tylor, 1920), tomando como referencia de mayor complejidad a la sociedad burguesa occidental. La antropología evolucionista del siglo XIX influyó en la investigación arqueológica cuando esta era aún una disciplina incipiente (Lull & Micó, 2007).

Lewis Henry Morgan, considerado uno de los mayores representantes del evolucionismo, pretendía demostrar el progreso humano a través de periodos étnicos sucesivos, jerárquicos y unidireccionales. Estos periodos se dividían en: salvajismo (inferior, medio y superior), barbarie (inferior, media y superior) y civilización. La transición de un estadio a otro venía dada por innovaciones tecnológicas y cambios substanciales en la forma de gobierno, familia y propiedad (Morgan, 1964). Aunque no plantea una directa causalidad entre la innovación tecnológica y los cambios sociales, Morgan establece que entre los aspectos técnicos de una sociedad y sus instituciones sociales existe una vinculación (Lull & Micó, 2007).

Vale notar que el orden jerárquico de los periodos étnicos de evolución implica juicios de valor relacionados con la superioridad e inferioridad, el avance y el atraso (Lull & Micó, 2007).

- Salvajismo inferior: Se refiere a la etapa inicial y primitiva después de que el ser humano abandona su condición animal. La alimentación se basa principalmente en frutos y nueces obtenidos por recolección. La vida sucede parcialmente en árboles y cuevas del entorno. Existe el lenguaje articulado, pero todavía no aparecen formas de (lo que el autor percibía como) arte. La estructura familiar consanguínea estaba basada en el matrimonio entre hermanos y la propiedad se limitaba a lo personal. Es decir, el gobierno estaba establecido mediante un pacto (Morgan, 1964).
- Salvajismo medio: Esta etapa se caracteriza por el uso del fuego y la pesca. Sin embargo, la escasez en la provisión de alimentos desembocó en la práctica de la antropofagia. También se le atribuye el uso de instrumentos de piedra tallada y las primeras armas. La forma familiar ya excluía la unión entre hermanos y primos. El gobierno y las formas de propiedad correspondían a un modelo similar al linaje. Por último, la organización poblacional se daba en tribus (Morgan, 1964).
- Salvajismo superior: La innovación clave durante esta etapa fue la invención del arco y flecha para la caza. También aparecen los primeros intentos de vida sedentaria y avances en manufactura. La estructura familiar y de gobierno continúa como la etapa anterior (Morgan, 1964).
- Barbarie inferior: Morgan atribuye a esta fase la innovación tecnológica, caracterizada por la fabricación de recipientes de barro cocido y el tejido a mano. El sedentarismo incipiente continuó su desarrollo, consolidando la construcción de viviendas más grandes y defendidas por empalizadas. El modelo familiar anterior se mantiene en el sentido que prohíbe matrimonio entre los parientes cercanos, sin embargo, se admite que un hombre conviva con varias mujeres. Surgen las fratrías y confederaciones. El gobierno se da a través de un consejo de jefes, con líder en tiempos de guerra (Morgan, 1964).

- Barbarie media: Está marcada por la domesticación de animales y plantas, el empleo de adobe y piedra en arquitectura, la aparición de la metalurgia con bronce, la continuación de la dinámica familiar y del gobierno de estadio anterior (Morgan, 1964).
- Barbarie superior: Se caracteriza por el inicio de la metalurgia del hierro, el cual permite la producción de herramientas para diversos sectores económicos, como la artesanía y la agricultura. Predomina la modalidad sindiásmica y patriarcal en el modelo familiar. Se practica la esclavitud. El gobierno está constituido por una asamblea popular y un consejo de jefes. Existen la propiedad individual de bienes muebles, aunque todavía predomina la tenencia mayormente colectiva de la tierra (Morgan, 1964).
- Civilización: Morgan planteó como último estadio evolutivo la civilización. Se caracterizó por una escritura basada en un alfabeto fonético, el desarrollo de manufacturas y arte, el predominio de la familia monógama y una propiedad individual brindada y transmitida hereditariamente de padres a hijos. También existe una organización política basada en la adscripción territorial y el incremento demográfico y lucha por tierras fértiles (Morgan, 1964).

2.2 Neoevolucionismo

Con el paso del tiempo, el evolucionismo dejó de ser la corriente predominante, pues fue objeto de algunas críticas. La arqueología desacredita el evolucionismo decimonónico al mostrar errores en la secuencia evolutiva y la no universalidad de las prácticas tecnológicas. Por ejemplo, permitió evidenciar sociedades complejas surgidas antes de la metalurgia. Además, definió secuencias estratigráficas que demuestran un desarrollo social muy variado (Lull & Micó, 2007).

A mediados del siglo XX, el neoevolucionismo resurge, influido por la biología darwinista. Se enfoca en la adaptación humana a través de variables ecológicas, tecnológicas y culturales como medios para entender la diversidad cultural (Steward, 1973). Esta corriente propuso una clasificación de las sociedades humanas basada en la complejidad social y se centró en el desarrollo de conceptos de instituciones políticas para describir a las distintas sociedades a lo largo del tiempo (Fried, 1978; Service, 1971).

A diferencia del evolucionismo decimonónico, el neoevolucionismo no insiste en la uniformidad del proceso evolutivo. Reconoce posibles pasos involutivos y destaca la diversidad en las respuestas sociales a condiciones similares. En resumen, el neoevolucionismo enfatiza las correlaciones entre centralidad política y tecnología en la evolución social, manteniendo la idea de una unidad básica del género humano (Lull & Micó, 2007).

Elman Service fue uno de los mayores representantes del pensamiento neoevolucionista y sus aportaciones tuvieron una importante repercusión en la investigación arqueológica enfocada en la formación del estado y la complejidad social en general (Lull & Micó, 2007). Service propuso un esquema que subdividió la evolución de las sociedades en cuatro estadios: bandas, tribus, jefaturas y estados primitivos (Service, 1971).

- **Bandas:** Service coloca a las bandas como la forma social más simple y antigua, compuesta entre 30 y 100 individuos agrupados en familias nucleares o extensas. La economía se basaba en la caza y la recolección. Por último, no considera la existencia de jerarquías políticas ni división del trabajo a nivel suprafamiliar (Service, 1971).
- **Tribus:** Las tribus constituyen grupos similares a las bandas, en tanto no tienen jerarquías políticas fijas. Las formas de liderazgo son de naturaleza situacional y se basan en cualidades personales de los individuos. Sin embargo, existe un aumento en el número de posiciones de estatus reconocido. La organización social se basa en asociaciones de

parentesco en forma de linajes y clanes. También existe la posibilidad de disputas violentas entre tribus (Service, 1971).

- Jefaturas: Service caracteriza las jefaturas por su mayor densidad poblacional y la mayor amplitud percibida en los grupos de residencia, asociadas con un mayor grado de complejidad en la organización interna. También le adjudica una mayor productividad agrícola, así como un liderazgo centralizado en jefes con estatus hereditario. Una de las principales funciones de la figura del jefe es la gestión del intercambio redistributivo y el desarrollo de burocracia (Service, 1971).
- Estados primitivos y civilizaciones arcaicas: Service destaca el papel central del liderazgo institucionalizado en la evolución política, contraponiéndolo a tesis marxistas. Define "Estado" para formas políticas que usan coerción física, reservando "civilización arcaica" para sociedades gobernadas con liderazgo centralizado sin uso de coerción. El proceso evolutivo involucra la gestión eficaz, la burocracia y el apoyo de la población. La noción de civilización es relativa, marcada por el avance a lo largo de una línea direccional en la evolución cultural (Service, 1971).

Las críticas al neoevolucionismo para la comprensión del concepto de la complejidad social se centran en varios aspectos fundamentales de su enfoque metodológico y conceptual. Por un lado, se cuestiona su visión unidimensional al considerar que la política es la dimensión fundamental de la vida social. Al centrarse en las relaciones políticas y la institucionalización del liderazgo, puede llegar a subestimar otras dimensiones importantes de la sociedad. También se critica la suposición de que todas las formas de organización política están basadas en el consenso y la necesidad en torno al liderazgo, argumentando que puede caer en una simplificación excesiva y una generalización que puede no aplicarse universalmente. Además, se destaca la limitación que

implica basarse en datos de grupos humanos contemporáneos, sin considerar evidencias que informen sobre las condiciones materiales de tiempos pretéritos (Tantaleán, 2008).

A pesar de las críticas señaladas, el neoevolucionismo ha realizado algunos aportes significativos al estudio de la complejidad social. El neoevolucionismo ha promovido un enfoque comparativo en el estudio de las sociedades humanas, que en conjunto con evidencias históricas y arqueológicas, permiten la identificación de patrones recurrentes en los cambios sociales. Asimismo, ha proporcionado un marco para analizar cómo las instituciones políticas pueden verse afectadas por los desafíos del entorno y, a su vez, su incidencia en la complejidad de una sociedad (Tantaleán, 2008).

2.3 La Revolución Neolítica

Gordon Childe fue un arqueólogo que desarrolló las conocidas teorías de la Revolución Neolítica y la Revolución Urbana, las cuales tuvieron una fuerte injerencia en el análisis arqueológico de las sociedades complejas (Lull & Micó, 2007; Tantaleán, 2008).

La Revolución Neolítica marcó una transición fundamental en la forma de vida de las sociedades humanas, evento que Gordon colocó temporalmente alrededor del 10.000 a.C., y representó el cambio de un estilo de vida nómada de cazadores-recolectores a una forma de vida sedentaria basada en la agricultura y la domesticación de animales. Las características que destaca para esta revolución incluyen el sedentarismo, la domesticación de plantas y animales, el consecuente desarrollo tecnológico que implicó la presencia de la cerámica, herramientas para la agricultura, tejidos, etc., y la especialización en distintas actividades (agricultura, artesanía, comercio) como consecuencia de un excedente alimenticio (Childe, 1975; Jiménez, 1995).

2.4 La Revolución Urbana

La Revolución Urbana representa la transición de sociedades predominantemente agrarias y rurales a sociedades urbanas más complejas, con la formación de ciudades como un fenómeno central. Childe colocó esta revolución posterior a la Revolución Neolítica. Algunas de las características principales son la aparición de ciudades, concebidas como centros poblacionalmente densos con una organización social y económica más compleja que los asentamientos rurales, una especialización laboral que incluía ocupaciones como sacerdotes y gobernantes, la presencia de la escritura, una forma de gobierno centralizado y jerárquico, y un avance tecnológico que abarcaba estructuras arquitectónicas más complejas y la fabricación de bienes especializados (Childe, 1975).

Las ideas de Gordon Childe han tenido una influencia profunda en el pensamiento arqueológico, especialmente en lo que respecta a la complejidad social y el desarrollo de las civilizaciones. Los conceptos de Revolución Neolítica y Revolución Urbana han sido fundamentales para comprender la evolución de las sociedades humanas a lo largo del tiempo.

Por un lado, su enfoque en la relación entre la producción de alimentos y la organización social ha llevado a que los arqueólogos estudien de cerca la economía de las antiguas sociedades para comprender la evolución de estas. Además, su consideración de las ciudades como centros de complejidad ha incentivado el estudio de asentamientos urbanos para entender cómo origen, funcionamiento e impacto en la organización social de poblaciones tempranas. Por último, la noción de que las sociedades complejas tienden a tener estructuras jerárquicas y gobiernos centralizados ha influido en la investigación arqueológica sobre la evolución política y social. Esto

ha hecho que se preste especial atención a la identificación de élites, clases sociales y figuras de poder o autoridad en sociedades antiguas (Childe, 1975).

Una crítica hacia la Arqueología como disciplina radica en que ha asumido sin mayor cuestionamiento los conceptos de complejidad procedentes de la Antropología como, por ejemplo, aquel del estado o estado prístinos (Lull & Micó, 2007).

Esta herencia de ideas todavía pervive, como podemos observarlo en las características que atribuye Childe a las sociedades crecientemente complejas en su Revolución Neolítica (sedentarismo, jerarquización, presencia de cerámica, etc.).

2.5 El Formativo en Ecuador

Habiendo detallado en los apartados anteriores el trasfondo de la problemática teórica que concierne al presente trabajo, resulta esencial describir el periodo temporal en el que se desarrolló la cultura Valdivia en Real Alto: el periodo Formativo.

La primera definición del Formativo para el caso de América lo desarrollaron Gordon, Willey y Phillip Phillips en 1958. Su conceptualización del Formativo resultó ser un paralelismo del concepto que Gordon Childe desarrolló para el Neolítico Temprano del “Viejo Mundo”, el cual hacía énfasis en la presencia de un sistema de producción agrícola y un estilo de vida sedentario. Sin embargo, fue James A. Ford en 1969 quien trató con más detalle este concepto, definiéndolo como aquel periodo de 3000 años durante los cuales fueron apareciendo elementos como la cerámica, herramientas líticas, las figurinas y el cultivo del maíz desde Perú hasta el Este de Estados Unidos, a través de la difusión cultural; establece que estos elementos fueron integrados progresivamente en la vida de estas poblaciones (Marcos, 2003).

Sin embargo, estudios posteriores determinaron que el enfoque difusionista no era aplicable para la definición del Formativo en América (Marcos, 2003), sino que más bien fue resultado del conjunto de múltiples focos de innovación que se dieron en tiempos y espacios variables a lo largo del continente. Es decir que el Formativo es resultado de una serie de factores y es, sobre todo, heterogéneo y complejo (Marcos, 2003). En Ecuador, el Formativo apareció (con las características descritas previamente) particularmente temprano en relación con otras partes de la región (Zeidler, 2008). Adicionalmente, cabe recalcar que el Formativo en el continente americano se manifiesta en ocasiones sin la presencia de cerámica o agricultura (Lumbreras, 2006).

2.6 Complejidad Social

Tomando en consideración los puntos anteriores, donde se ha detallado el desarrollo en el estudio de la complejidad social, desde la Antropología y Arqueología, a lo largo del tiempo, es posible mostrar un ejemplo del análisis de la complejidad desde sus enfoques teóricos tradicionales. Posteriormente, se presentarán nuevos enfoques teóricos en el análisis de la complejidad social para las sociedades tempranas.

2.6.1 Análisis de sociedades complejas desde un enfoque tradicional: un ejemplo

La civilización teotihuacana en Mesoamérica, específicamente en la región central de México es ampliamente conocida por su impresionante arquitectura y organización social

“compleja” durante el periodo clásico mesoamericano. La mayoría de los estudios sobre Teotihuacán se llevaron a cabo en las décadas de 1950 y 1960, cuando el enfoque neoevolucionista aún era predominante en la Arqueología. Dos autores que trabajaron Teotihuacán de manera exhaustiva y cuyas interpretaciones tendían hacia el neoevolucionismo, fueron George Cowgill y René Millon (Fargher, 2017; Millon, 1991).

Sus trabajos enfatizaron la arquitectura monumental de Teotihuacan, por sus enormes estructuras, incluyendo la Pirámide del Sol, la Pirámide de la Luna y la Calzada de los Muertos. Estas construcciones fueron consideradas indicadores de una planificación urbana avanzada y de la existencia de una autoridad centralizada. Se sugiere que se trató de una sociedad altamente jerárquica y estratificada, con una élite gobernante que controlaba los recursos y supervisaba la construcción de monumentos. Además, se atribuye el carácter complejo a la presencia de un sistema de escritura, la fuerte carga artística e iconográfica en cerámica, murales y esculturas, así como la evidencia de una agricultura intensiva (Millon, 1991).

Es importante recalcar que los estudios referentes a la cultura teotihuacana han sido extensos y constantes a lo largo del tiempo, por lo que hoy en día existen nuevos enfoques analíticos respecto a su complejidad social.

Por otro lado, es fundamental establecer las distintas definiciones que se ha atribuido a la sociedad igualitaria. Morton Fried (1978), enfatiza que la igualdad en una sociedad es un imposible. Siempre existirá un grado de desigualdad incluso en la sociedad que se denominan igualitarias. Habiendo aclarado lo anterior, Fried (1978) describe la sociedad igualitaria como aquella en la cual existe un ajuste entre el número de posiciones de prestigio en cualquier nivel dado de edad y sexo, y el número de personas capaces de ocupar esas posiciones. Esta sociedad se caracteriza por la falta de una estructura jerárquica o estratificada, aunque no alcanza una igualdad total. El liderazgo, basado en la autoridad y no en la coerción, es efímero y limitado a situaciones

específicas donde se reconoce dicha autoridad. La organización social se basa en familias y pequeñas bandas móviles, con subsistencia principalmente de la caza, pesca y recolección. El acceso a recursos críticos es igualitario, y la división del trabajo sigue líneas de sexo y edad. El nivel tecnológico es bajo, la reciprocidad es la forma dominante de intercambio, y las guerras son eventos breves, puntuales y de baja intensidad, motivadas por la competición por recursos y no implican guerreros profesionales, utilizando armas similares a las de la caza (Lull & Micó, 2007).

Muchos autores han generado conceptos que intentan ocupar un puesto intermedio entre la sociedad igualitaria y el estado (o aquel estadio último concebido desde el enfoque evolucionista unilineal) (Fried, 1978; Morgan, 1964; Service, 1971; Tylor, 1920).

En la conceptualización de Fried (1978), una sociedad jerarquizada o de rango se define como aquella en la que las posiciones de estatus valorado están limitadas de alguna manera, de modo que no todos los miembros de una sociedad pueden ocuparlas. Esto se debe a la presencia de mecanismos sociales que restringen ciertos cargos de estatus o autoridad. Desde los enfoques teóricos más tradicionales, estas sociedades emergen con la adopción de la agricultura y la ganadería, con la consiguiente vida sedentaria en poblados y mayor densidad demográfica en comparación con las sociedades igualitarias (Lull & Micó, 2007).

Por otro lado, una jerarquía también es definida como un orden social donde existe un poder centralizado que predomina en un territorio (Ugalde & Landázuri, 2016).

Por otro lado, las jefaturas o cacicazgos representan un tipo sociopolítico que actúa como puente entre las sociedades igualitarias y las civilizaciones. Este modelo implica un paso significativo hacia la institucionalización del liderazgo y la consolidación de una estructura de estatus jerárquicamente ordenada. En estas sociedades, el liderazgo recae en la figura del jefe, quien ocupa un cargo transmitido hereditariamente por primogenitura. El desarrollo de este tipo

de organización se atribuye, en gran medida, a la función gestora del jefe en un sistema redistributivo de intercambios. Las sociedades de jefatura, generalmente sedentarias y ubicadas en áreas con recursos naturales variados, fomentan la especialización regional en la explotación de nichos ecológicos. Cuando se combina esta práctica con formas rudimentarias de liderazgo, como los "grandes hombres" (big men), se estimula la formación de un sistema institucionalizado de poder centralizado alrededor del jefe y su grupo de parentesco (Lull & Micó, 2007).

Por último, la sociedad estratificada hace referencia a la presencia de diferencias económicas, es decir, que tan sólo algunos miembros de una sociedad tienen acceso a ciertos recursos, en base a su estatus y posición económica (Tiger, 1969).

Como hemos podido observar, las definiciones de rango, jerarquía, estratificación y jefatura comparten muchas similitudes y su diferenciación teórica llega a ser a veces difusa. Sin embargo, para el presente estudio, vamos a adoptar la definición de lo jerárquico en tanto un orden social con un poder centralizado y una estructura vertical que implica una desigualdad social y económica marcada.

La mayoría de los modelos que han estudiado la complejidad social han asumido que la jerarquía es la única forma posible en que las sociedades pueden haber organizado sus estructuras sociales. Sin embargo, estudios recientes han propuesto la heterarquía como un modelo alternativo (Ugalde & Landázuri, 2016; Zeidler & McEwan, 2021), que no necesariamente descarta la explicación de los modelos jerárquicos, pues no son conceptos mutuamente excluyentes (Zeidler & McEwan, 2021). En este sentido, es importante definir lo que se entiende por heterarquía. La heterarquía es una forma de organización social en la que los elementos y actores sociales no tienen un rango en relación con los otros, o bien poseen el potencial de ser clasificado de diversas maneras (no necesariamente en una jerarquía) (Crumley, 1995)

Independientemente de la organización sociopolítica de una sociedad, esta siempre manifiesta diferentes grados de desigualdad social. El debate acerca de cuáles son los indicadores arqueológicos que podrían indicar inequidad social, así como el tipo de formación social consecuente, es amplio y aún no tiene un consenso definitivo. Sin embargo, es necesario mencionarlo si se quiere analizar la complejidad social.

De acuerdo con Price y Feinman (2012) se entiende por inequidad social como el principio fundamental de las organizaciones sociales de tipo jerárquicas, cuya manifestación se ve reflejada en el acceso desigual a bienes materiales, información y poder. Además, definen que el estatus es el determinante de la posición social que adopta un individuo y que la diferenciación de estatus en la base de la inequidad social (Feinman & Douglas Price, 2012). Por otro lado, Ames (2012) rescata el concepto de prestigio de Henrich y Gil-White (2002) en tanto es un reconocimiento dado al individuo por otros miembros de la sociedad, y que no necesariamente otorga autoridad o poder sobre las acciones de los demás. Resulta indispensable conocer a qué nos referimos por sociedades igualitarias. Cabe resaltar que las definiciones para este término son muy variadas. La sociedad igualitaria es aquella donde “hay tantas posiciones de prestigio en cualquier nivel dado de edad-sexo como personas capaces de ocuparlas” (Fried, 1967). También se puede caracterizar a estas sociedades como aquellas que carecen de un sistema de rangos permanentes, lo cual no significa que no existían diferencias sociales o competencias entre los individuos por adquirir un prestigio (Ames, 2012). Los conceptos previamente mencionados constituyen una parte esencial del análisis de la complejidad, pues permiten percibir tanto las organizaciones igualitarias como las jerárquicas como fenómenos culturales complejos, variables y dinámicos.

2.6.2 Nuevos enfoques: la oposición entre igualdad y jerarquía

Actualmente, el estudio de la complejidad social desde la Arqueología ha adquirido nuevos enfoques, algunos de los cuales son mencionados y desarrollados por Dries Daems (2021).

Daems (2021) sugiere que el estudio de la complejidad social se ha limitado a la definición de un conjunto de características universales tales como jerarquía, estructuras administrativas y organización económica. Este enfoque reduccionista puede limitar una comprensión matizada de la diversidad inherente en las interacciones y comportamientos humanos. Daems (2021) destaca que esta línea de análisis resulta más en una descripción que explicación de la complejidad. Por lo tanto, incentiva un enfoque que coloca la interacción, especialmente en términos de intercambio de energía e información, en el centro de la caracterización de las trayectorias sociales, dimensionando así a la complejidad social como una herramienta conceptual más que un estado predefinido (Daems, 2021)

Daems (2021) intenta evitar el bagaje conceptual asociado con términos como "jefatura" o "estado", utilizando términos como comunidades, entidades políticas y reinos. Aunque reconoce las dificultades con estos términos, sugiere que ofrecen una alternativa menos inherentemente evolutiva para conceptualizar la organización social. En consecuencia, sugiere un cambio en el uso de factores como la organización de la producción, la arquitectura monumental y la evidencia de estratificación social como una lista de verificación universal para confirmar la presencia o ausencia de sociedades complejas. En su lugar, destaca la necesidad de que los arqueólogos identifiquen y expliquen tendencias sociales, económicas y de subsistencia de manera más matizada (Burke, 2021; Daems, 2021).

2.7 Arqueología de la Muerte

Paralelamente al desarrollo de las corrientes teóricas previamente mencionadas, tomó lugar la ramificación de la disciplina arqueológica en diferentes subdisciplinas. Una de ellas fue la Arqueología de la muerte. Resulta fundamental para el presente trabajo detallar su desarrollo teórico concreto, para comprender la manera en que la muerte a sido estudiada desde la Arqueología.

En los siglos XIX y principios del XX, muchos arqueólogos se enfocaron en la recuperación de objetos valiosos de las tumbas, a menudo sin prestar atención adecuada al contexto arqueológico. A medida que la disciplina evolucionó, se comprendió la importancia de estudiar las tumbas en su contexto original para obtener una comprensión más completa de las prácticas funerarias y la vida de las comunidades antiguas. A lo largo del siglo XX, la Arqueología de la Muerte se consolidó como un campo de investigación específico, dentro del cual se desarrollaron dos importantes corrientes teóricas: el Procesualismo y el Post-procesualismo (García, 1995; Rodríguez & Albelda, 2018).

2.7.1 Enfoque Procesual

A inicios de la década los setenta la Arqueología se interesó por la búsqueda de teorías de alcance medio, las cuales pretendían establecer conexiones entre el contexto arqueológico y el contexto sistémico (García, 1995). Estas conexiones resultarían necesarias para establecer modelos explicativos que permitieran la corroboración empírica de los procesos culturales de distintos temas de interés en la disciplina. Fue en este contexto que la Arqueología empezó a ramificarse

disciplinariamente. Esto conllevó a la aparición de la Arqueología de la Muerte como un área de interés de estudio considerable, cuya base teórica la proporcionaron, en primera instancia, los trabajos de Binford (1971) y Saxe (1970) bajo el paraguas del Procesualismo (García, 1995).

El procesualismo es una perspectiva teórica que se caracteriza por destacar la importancia de explicar los procesos sociales y culturales a través de un enfoque científico riguroso. En el análisis arqueológico de la muerte, el enfoque procesualista se destaca por cuestionar y superar las premisas historicistas y difusionistas del análisis histórico-cultural que resultaban en un reduccionismo de las prácticas funerarias a explicaciones especulativas (Binford, 1971; Saxe, 1970). En su lugar, busca entender las prácticas funerarias como reflejo de la estructura social, utilizando enfoques sistémicos, estadísticos y espaciales para analizar el registro funerario y establecer correlaciones con la complejidad social de las comunidades del pasado (García, 1995). En este sentido, el procesualismo se inclina por el análisis de las prácticas mortuorias como resultados de procesos culturales más amplios.

Los trabajos de Binford cuestionan la idea de que las prácticas funerarias están vinculadas exclusivamente a las creencias del grupo, argumentando que la variabilidad del rito mortuorio puede explicarse a través de factores como la estructura social. También propone que la relación entre la práctica funeraria y la estructura social, así como la variabilidad de estas, encuentra una mejor explicación desde la teoría de sistemas y los principios neoevolucionistas (Rodríguez & Albelda, 2018).

La teoría de sistemas establece la existencia de una correlación entre lo funcional y social, lo cual implicaría que la complejidad del tratamiento ritual del difunto implica una complejidad social de la comunidad. Para esto, Binford introduce el concepto de la “persona social”, que hace referencia a las identidades sociales que el difunto mantuvo en vida y que reflejan el tratamiento del difunto en el ritual funerario (García, 1995; Rodríguez & Albelda, 2018). Además, Binford

utiliza los estadios evolutivos (sociedades en bandas, tribus, jefaturas, etc.) en conjunto con las formas de subsistencia, para relacionar la complejidad social con el estado evolutivo de las sociedades. Así, los enterramientos de las sociedades más “simples” tendrían un tratamiento diferencial mínimo, en comparación con las sociedades estratificadas (Rodríguez & Albelda, 2018).

La Arqueología de la Muerte se consolida, entonces, como una corriente arqueológica centrada en el estudio de los contextos funerarios para comprender la organización social a través de las tumbas, los muertos y los ajuares. Esto lo logra estableciendo correlaciones entre la complejidad y la jerarquización social a través de la inversión de energía en la construcción de tumbas, el ajuar funerario y la tipificación de contextos mortuorios (García, 1995; Rodríguez & Albelda, 2018).

Un punto en común de los investigadores procesualistas es que han basado gran parte de sus interpretaciones en casos de estudio etnográficos, utilizándolos como punto de referencia para comparaciones con sociedades del pasado. Es decir, que establecen que el registro funerario es una fuente arqueológica confiable para estudiar la estructura social (García, 1995).

Vale la pena resaltar que la Arqueología Conductual constituye una rama de la Arqueología que llegó a consolidarse en la década de los setenta, paralelamente al desarrollo de la Arqueología de la Muerte. Binford también fue un exponente importante para esta corriente teórica. La Arqueología Conductual enfatizó el estudio de las relaciones entre el comportamiento humano y los artefactos, donde estos últimos se definen como cualquier fenómeno material que haya sido directa o indirectamente formado por la actividad humana (Fogelin & Schiffer, 2015). Desde una óptica procesual, el tratamiento de la muerte involucra una materialidad que fue entendida en los términos conductuales mencionados, y favoreció la concepción de los contextos funerarios como un reflejo de las estructuras sociales pasadas. Esta tendencia analítica fue adoptada por muchos

otros investigadores, entre los que podemos contar a Schiffer y su teoría de las historias de los objetos en el contexto ritual. A partir de la premisa de que todos los artefactos arqueológicos tienen una historia, el autor sugiere que los objetos pasan por una serie de rituales en diferentes momentos de su “vida”, que podría indicar un cambio en la posición social de los individuos con los que guardan relación (Fogelin & Schiffer, 2015).

Aunque el procesualismo ha sido influyente, ha enfrentado críticas por su enfoque positivista, que en ocasiones incurrió en la falta de atención a los aspectos simbólicos y subjetivos de las culturas.

2.7.2 Enfoque Post-procesual

La Arqueología de la Muerte post-procesual se caracteriza por su enfoque crítico hacia las premisas sistémicas y funcionalistas de la Arqueología de la Muerte. A diferencia del procesualismo, el post-procesualismo destaca la importancia de lo simbólico y lo subjetivo en la interpretación arqueológica y se opone a las generalizaciones transculturales.

Los postulados post-procesuales pueden ser entendidos desde dos aproximaciones. La primera es la aproximación Marxista, a través del concepto de la ideología, cuyos principales exponentes fueron Shanks y Tilley (1982). La segunda corresponde a la aproximación estructuralista, liderado por Ian Hodder (1982).

Shanks y Tilley (1982) establecen que la ideología es un constructo tanto material como idealista. Por lo tanto, se pueden encontrar elementos ideológicos en las prácticas sociales. Así, consideran que el rito funerario (una práctica social) es mejor entendida en su dimensión ideológica y simbólica. La práctica mortuoria no representa el orden social de manera directa, sino

la relación imaginaria entre los individuos de una sociedad y sus relaciones de producción. Es decir, que lo realmente relevante no es la mera identificación de desigualdades sociales en el tratamiento de los entierros, sino comprender cómo esta desigualdad intervino en las relaciones de producción dentro de la sociedad (García, 1995; Rodríguez & Albelda, 2018).

Por otro lado, desde la perspectiva estructuralista, Hodder (1982) considera que comprender el orden simbólico de una sociedad puede llevar a la comprensión de estructuras universales humanas, pero que esto por sí solo no es suficiente para explicar un acto concreto del pasado. En cambio, es necesario conocer el contexto histórico de dicho acto. Su análisis, entonces, parte del materialismo del acto mortuario y de su función significante. En otras palabras, Hodder (1982) propone que los símbolos materiales permiten actuar e influir en el mundo a través de acciones sociales, implicando que la cultura es activa y dinámica. Así, rechaza la noción que los enterramientos son naturalizaciones ideológicas del orden social (García, 1995).

A pesar de que la perspectiva marxista y estructuralista del post-procesualismo tienen diferentes aproximaciones analíticas hacia las prácticas funerarias, encuentran suelo común en tanto buscan trascender la ingenuidad epistemológica del procesualismo: que es posible realizar una lectura directa de la variabilidad funeraria en términos de estratificación social. Así, ambas aproximaciones rescatan la consideración de la intencionalidad y significados simbólicos de los contextos funerarios, en vez de considerarlos directamente un reflejo del orden social.

En el post-procesualismo, la cultura material se interpreta como un espacio de negociación de poderes y significados en el contexto funerario. Es decir, que se reconoce la coexistencia de diferentes ideologías y la constante negociación de significados en los rituales mortuarios (Rodríguez & Albelda, 2018). Esto implicaría que las prácticas funerarias no serían un reflejo exacto de las dinámicas y estructuras de sociedad, puesto que en ellas pueden intervenir diversos intereses e ideologías (dentro de la misma sociedad) que oculten o exageren las circunstancias de

la muerte del individuo (García, 1995). Se busca explicar por qué ciertos objetos son elegidos en la actividad funeraria a través del análisis de principios estructurales y simbólicos. Para esto, enfatiza la relevancia de considerar el contexto cultural de los enterramientos (Rodríguez & Albelda, 2018).

Capítulo 3

3 Metodología

El enfoque metodológico se dividió en tres fases claves, que permitieron alcanzar los objetivos propuestos para el presente proyecto de investigación. Las fases mencionadas corresponden a:

- Revisión de fuentes bibliográficas
- Clasificación de la información
- Determinación de variables de análisis

3.1 Revisión de fuentes bibliográficas

La revisión exhaustiva de fuentes bibliográficas constituyó la base teórica sobre la que se construyó el análisis interpretativo de la presente investigación. En este sentido, la búsqueda bibliográfica se enfocó, por un lado, hacia la recopilación de información sobre los contextos funerarios ceremoniales de Valdivia III en Real Alto, y por otro, hacia la recopilación de conceptos y teorías referentes al estudio de la complejidad en sociedades prehispánicas formativas.

Cabe resaltar que las fuentes bibliográficas que conformaron este trabajo fueron artículos de revistas científicas, tesis de grado, maestría y doctorado, libros académicos y fichas de enterramientos procedentes de las primeras excavaciones en el sitio Real Alto.

A partir de este proceso de revisión bibliográfica, fue posible clasificar la información y establecer las variables que permitieron el análisis del presente estudio.

3.2 Clasificación de la información

La revisión bibliográfica permitió la identificación de los diversos estudios que se han llevado a cabo en el sitio Real Alto a lo largo del tiempo. Asimismo, posibilitó la recopilación de conceptos y teorías relativas a la complejidad social y al estudio de la muerte desde la Arqueología, para el análisis del presente trabajo.

En la presente investigación se ha colectado la información de 12 enterramientos ceremoniales ubicados en el Montículo del Osario para la reconstrucción de los contextos funerarios. Las principales fuentes de información para este fin fueron los trabajos publicados de Jorge Marcos “Real Alto: La historia de un centro ceremonial Valdivia (Primera Parte)” en 1988 y “Un sitio llamado Real Alto” en 2015; el estudio de Douglas H. Ubelaker “Health Issues in the Early Formative of Ecuador: Skeletal Biology of Real Alto” en 2003 y las fichas de enterramiento de la excavación de 1975 correspondientes a las tumbas seleccionadas (presentes en la sección de Anexos de este trabajo).

3.3 Variables de análisis

La manera en que una sociedad enfrenta la muerte revela aspectos fundamentales de sus creencias, valores, prácticas y estructuras sociales. El análisis de los contextos funerarios no solo arroja luz sobre las actitudes hacia la muerte, sino que también ofrece una comprensión más profunda de la complejidad de una sociedad y su capacidad para transformarse a lo largo del

tiempo. Por lo tanto, En la presente investigación, la información sobre los contextos funerarios de los enterramientos ceremoniales ha sido sistematizada de acuerdo con las siguientes variables: tipo de enterramiento, arquitectura de la tumba, ajuar funerario, sexo y edad. La elección de estas fue basada en la información disponible en la documentación bibliográfica para los contextos funerarios del sitio Real Alto (Marcos, 1988, 2015; Ubelaker, 2003), así como de las fuentes relacionadas al análisis de prácticas funerarias (Santana, 2019).

- Tipo de enterramiento: por inhumación o cremación. En el caso de la inhumación, el carácter primario o secundario del enterramiento. En el caso de los enterramientos primarios, el carácter individual, colectivo o plural del mismo. Estos conceptos son detallados en el marco teórico.
- Arquitectura de la tumba: características y estructuras físicas de la ubicación final donde se deposita un difunto, es decir, la tumba en sí misma. Esto incluye: forma y dimensiones métricas, ubicación en el paisaje y orientación.
- Ajuar funerario: los objetos y bienes colocados junto al difunto.
- Edad del fallecido.
- Sexo del fallecido.

El tipo de enterramiento, así como la ubicación de las tumbas en relación con el entorno circundante, ofrecen pistas sobre las prácticas culturales y religiosas prevalentes en la sociedad. La arquitectura de la tumba proporciona información sobre las habilidades tecnológicas, los recursos disponibles y el esfuerzo invertido por una sociedad en la construcción de esta. El ajuar funerario revela posibles desigualdades y estructuras sociales, así como creencias culturales, a través de la presencia o ausencia de objetos simbólicamente valiosos. Además, la edad y el sexo del fallecido revelan patrones demográficos y roles de género, permitiendo comprender cómo se distribuyen las responsabilidades y las expectativas en la comunidad.

3.4 Indicadores para el análisis de contextos funerarios

Como se ha mencionado anteriormente, la sistematización de los datos que posibilite una corroboración empírica tiene un papel central en el enfoque procesual.

Gran parte de las variables para el análisis de contextos funerarios provienen de la tafonomía funeraria. Esta es una rama específica de la tafonomía que se centra en el estudio de los procesos que afectan a los restos humanos después de la muerte y durante su entierro, por lo cual resulta una herramienta fundamental para la reconstrucción de las prácticas funerarias. A continuación, se presentan algunos conceptos y terminologías que se manejan dentro de esta disciplina para describir los depósitos mortuorios (Santana, 2019).

La descripción clara y precisa de la posición y orientación del individuo es una tarea de primera prioridad en el estudio de contextos funerarios, para lo cual es necesaria una terminología anatómica estandarizada. Existen dos categorías generales para indicar la posición anatómica estándar de un esqueleto: extendida o flexionada. La posición extendida o decúbito implica que el cuerpo está recostado con sus extremidades estiradas. Cuando las extremidades se encuentran recogidas, se denomina una posición flexionada. Para ambos casos, se utilizan las siguientes subcategorías (Santana, 2019):

- Supino: el cuerpo yace sobre la espalda.
- Prono: el cuerpo yace sobre la parte anterior.
- Lateral: el cuerpo yace sobre uno de sus costados.

La posición flexionada demanda mayor detalle en su descripción, como el ángulo de la flexión y su posición particular respecto al eje axial (Santana, 2019).

Otra variable de gran importancia analítica es la identificación del tipo de enterramiento: primario o secundario. Un enterramiento primario es aquel donde el cuerpo, todavía en estado anatómico, se coloca en su sepultura final y no sufre modificaciones posteriores (Santana, 2019).

La identificación de un depósito funerario primario se determina observando el grado de preservación de las conexiones articulares. Estas conexiones pueden indicar la posición original del cuerpo, incluso si los restos se desplazaron durante la descomposición. Por lo tanto, es esencial analizar cómo se produjo la desconexión de las articulaciones del cuerpo para diferenciar entre acciones naturales y aquellas relacionadas con la práctica funeraria. El proceso desigual de desarticulación permite clasificar las uniones articulares del cuerpo en lábiles y persistentes (Santana, 2019).

Las articulaciones lábiles son aquellas que desaparecen rápidamente y que tienen mayor inestabilidad cuando se desintegran los tejidos blandos. Los huesos de la mano y el pie, la región cervical de la columna, el esternón, las costillas, la rótula y el hioides son ejemplos de conexiones lábiles. La presencia de estos huesos en un contexto funerario podría utilizarse como indicador de un depósito primario. Por otro lado, las articulaciones persistentes son aquellas que experimentan una dislocación más gradual. Se caracterizan por ser conexiones más amplias y robustas, ya que tienen la capacidad de soportar cargas considerables y participar en cadenas musculares fuertes. Las articulaciones tibio-femoral, pélvica, la región lumbar y el tobillo son algunos ejemplos de conexiones persistentes (Santana, 2019).

El tipo de suelo, las condiciones climáticas y las circunstancias específicas del depósito son factores que influyen considerablemente en el proceso de desarticulación de los cuerpos en los contextos funerarios (Santana, 2019).

Por otro lado, una sepultura secundaria se refiere a un contexto funerario en el que el cuerpo atraviesa dos fases distintas, ya sea a través de la inhumación o la cremación. Durante este proceso, el tratamiento funerario implica colocar el cuerpo en una tumba temporal, donde se lleva a cabo la descomposición total o parcial del cadáver. Después de un período variable, los restos humanos, ya sea en estado esquelético, en diferentes grados de descomposición o frescos, pero más o menos desarticulados, son retirados y trasladados al lugar definitivo de sepultura (Santana, 2019).

En lo que refiere a tipos de enterramientos, también se distinguen contextos de acuerdo con la cantidad de individuos. Los enterramientos individuales contienen un único individuo. Un complejo funerario, puede contener un número variable de cuerpos. Este último, a su vez, puede diferenciarse entre necrópolis, conjunto múltiple de sepulturas individuales; enterramientos plurales, donde cada estructura contiene varios individuos; o sepulturas colectivas, donde se entierran varios individuos de manera sucesiva en una sola estructura funeraria, que es reabierta (Santana, 2019).

Otra variable fundamental para el análisis de los contextos funerarios es la determinación de la personalidad social del fallecido. Esta se define como el conjunto de características de un individuo que provocan un efecto en la vida social y que, por lo tanto, juega un rol importante en cómo se trata el cuerpo de este después de la muerte (Binford, 1971). El autor establece que la personalidad social de los fallecidos puede ser inferida a partir de la determinación de la edad, sexo, ajuar funerario y posición social del individuo en la sociedad. Sin embargo, hay muchos otros factores que se proponen (con un menor grado de consenso) para explicar la variabilidad de los enterramientos (García, 1995; Hodder, 1982; Shanks & Tilley, 2010).

Por otro lado, para el presente estudio, se utilizarán las clasificaciones de los rangos de edad de Buikstra y Ubelaker (1994). En este sentido, se denominarán infantes a los individuos de 0 a 3 años; adolescentes de 12-20 años; adultos jóvenes de 20-35 años; adultos de mediana edad de 35-50 años; finalmente, los adultos mayores se consideran desde los 50 años en adelante (Buikstra & Ubelaker, 1994).

En resumen, las variables que se considerarán para el análisis de los contextos funerarios para el presente trabajo son: la posición y orientación del cuerpo; el tipo de enterramiento; arquitectura de la tumba; edad; sexo; ajuar funerario y posición social del individuo.

3.5 Contextos funerarios ceremoniales Valdivia III en Real Alto

A continuación, se presentarán los contextos funerarios correspondientes a los enterramientos ceremoniales del sitio Real Alto durante la fase Valdivia III. Los campos correspondientes a “No Identificable” (N.I) hacen referencia a parámetros del enterramiento que no fueron identificables para fines de su registro. Los campos correspondientes a “No Aplicable” (N.A) hacen referencia a parámetros que no son aplicables debido al tipo de enterramiento.

Tabla 3.1 *Tipos de enterramientos¹*

Tipo de enterramiento				
Tumba	Método	Primario/secundari	Individual/plural/colectiv	Nº individuos por entierro
		o	o	

¹ Marcos (1988)

15	Inhumación	Secundario	Plural	8
24	Inhumación	Primario	Individual	1
36	Inhumación	Secundario	Individual	1
37	Inhumación	Secundario	Individual	1
39	Inhumación	Primario	Individual	1
50	Inhumación	Primario	Individual	1
51	Inhumación	Primario	Individual	1
71	Inhumación	Secundario	Plural	2
72	Inhumación	Primario	Individual	1
75	Inhumación	Secundario	Plural	7
81	Inhumación	N. I	N. I	1
87	Inhumación	Primario	Individual	1

Tabla 3.2 *Arquitectura de la tumba: Forma y dimensiones*²

Arquitectura de la tumba								
		Dimensiones de la tumba			Dimensiones de enterramiento			
Tumba	Forma	Largo cm (EO)	Ancho cm (NS)	Prof. cm	Largo cm (EO)	Ancho cm (NS)	Grosor cm	Prof. cm
15	pozo elíptico	1,35	85	60	1,2	60	30	45
24	pozo elíptico	80	60	24	65	45	18	52

² Marcos (1988) y fichas de enterramientos (Anexos)

36	pozo óvalo	N. I	N. I	N. I	N. I	N. I	N. I	N. I
37	huella de poste	N. I	N. I	N. I	N. I	N. I	N. I	N. I
39	zanja de pared	N. A	N. A	60	60	24	12	59
50	zanja de pared	N. A	N. A	24	65	18	N. A	37
51	huella de poste	N. I	N. I	48	N. I	N. I	N. I	N. I
71	paquete de huesos	N. A	N. A	N. A	N. A	N. A	N. A	N. A
72	pozo elíptico	50	50	10	50	25	8	52
75	N. I	100	80	20	N. A	N. A	N. A	N. A
81	N. I	N. I	N. I	N. I	N. I	N. I	N. I	N. I
87	N. I	N. I	N. I	40	100	50	12	N. I

Tabla 3.3 *Arquitectura de la tumba: Orientación del enterramiento*³

Arquitectura de la tumba							
Tumba	Orientación						Ubicación
	Posición	Cabeza	Cara	Tronco	Brazos	Piernas	

³ Marcos (1988) y fichas de enterramientos (Anexos)

15	E-O	Centro	Oeste	Este	E- O/O-E	E-O	237N-158W
24	NE-SO	NE	Este	SO- NE	E-O	E-N	237N-158,5W
36	N. A	Centro	N. I	N. I	N. I	N. I	237,5N-160,25W
37	N. I	N. I	N. I	N. I	N. I	N. I	241-242N; 158- 158,5W
39	N. A	Norte	Oeste	N-S	N-S	NE-SO	239N-163W
50	N.I.	Este	N. I	N. I	N. I	N. I	234N-162W
51	SO-NE	SO	N. I	N. I	N. I	N. I	232,75N-161,5W
71	N. A	N. A	N. A	N. A	N. A	N. A	234-234,75N; 159,5-160,25W
72	E-O	Oeste	Sur	E-O	N. I	N. I	234,5N-162W
75	N. A	N. A	N. A	N. A	N. A	N. A	240-241,5N; 159-160W
81	N. I	N. I	N. I	N. I	N. I	N. I	238,6-239N; 158,2-158,9W
87	N. I	N. I	N. I	N. I	N. I	N. I	238,25-238,75N; 161,25- 162,25W

Tabla 3.4 Ajuar funerario⁴

Ajuar Funerario													
Tumba	Cuchillos de	Raspadores	Azada piedra	Piedras de	Manos de moler	Metates	Cantos rodados	cerámica	Vértabras peces	Huesos venado	Hoja de sílex	Spondylus	Figurina
5	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

⁴ Marcos (1988) y fichas de enterramientos (Anexos)

4	2	0	0	0	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0
6	3	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
7	3	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	0	0	0
9	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0
0	5	0	0	1	0	0	1	0	1	1	0	0	0	0
1	5	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0
1	7	0	0	0	0	0	0	0	N.I	N.I	N.I	0	0	0
2	7	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
5	7	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	0	0	1
1	8	0	0	0	0	0	0	0	N.I	N.I	N.I	0	0	0
7	8	0	0	0	0	0	0	0	N.I	N.I	N.I	0	0	0

Tabla 3.5 *Edad y sexo de los enterramientos*⁵

Información demográfica			
Enterramiento	Individuo⁶	Edad	Sexo
15	A	25-30	M
15	B	30-35	M
15	C	ca. 15	N.I
15	D	2-3	N.I
15	E	8-10	M?
15	F	20-30	N.I
15	G	3-4	N.I
15	H	5-6	N.I
24	-	40-45	M?
36	-	40-50	M
37	-	15-16	N.I
39	-	2-2,5	N.I
50	-	5-6	N.I
51	-	0-0,25	N.I
71	A	35-40	M

⁵ Marcos (198), fichas de enterramientos (Anexos) y Ubelaker (2003).

⁶ Las letras utilizadas en este campo hacen referencia a distintos individuos dentro de un mismo entierro. Esta información es recuperada de Ubelaker (2003).

71	B	5-6	N.I
72	-	0-0,25	N.I
75	A	20-25	F
75	B	23-28	M
75	C	35-40	M
75	D	0,25	N.I
75	E	4-5	N.I
75	F	6-7	N.I
75	G	ca. 15	N.I
81	-	2,5-3	N.I
87	-	40-45	M

A continuación, se detallan descripciones de los enterramientos ubicados en el Montículo del Osario, a partir del trabajo del trabajo de Marcos (1988).

Enterramiento 15

El enterramiento 15 se registra como un pozo elíptico, donde el cuerpo del individuo aún se encontraba en posición anatómica. Los brazos, antebrazos y manos se hallaban unidos, así como las piernas y pies, pero se encontraban separados del cuerpo. Todos los huesos del torso se hallaban

presentes, y la cabeza tenía aún en posición correcta las primeras tres vértebras cervicales. No se registran marcas de cortes en los huesos.

Se encontraron cinco cuchillos de pedernal y dos raspadores alrededor del fallecido, el cual fue identificado como un adulto masculino. Estaba ubicado al Este de la tumba. Al oeste de la misma estructura se encontraron restos óseos de otros siete individuos, que presentaban un mayor nivel de fragmentación (Marcos, 1988).

Enterramiento 24

En el enterramiento 24 se registra una tumba de forma elíptica cuyo interior estaba recubierto con piedras de moler, manos de moler y metates partidos por la mitad. Marcos (1988) sugiere que en el centro del enterramiento existió un pedazo de material perecedero que cubrió el individuo.

Se ha identificado al individuo como un adulto femenino de aproximadamente 35 años. La mujer fue hallada en posición prenatal, flexionada sobre su lado izquierdo.

El ajuar funerario estaba compuesto por cantos rodados y pulidos de piedra roja, colocados sobre las coyunturas del lado derecho del cuerpo: hombro, codo, pelvis y rodilla. Además, se hallaron 3 fragmentos de cerámica, una de las cuales tenía una cara excisa, y se encontraba colocado bajo el cráneo (Marcos, 1988).

Debido a su proximidad con el enterramiento 15 y las características en el ajuar funerario de esta, Marcos (1988) propuso una fuerte asociación, concebida en una dinámica de posibles sacrificios humanos.

Enterramientos 36

El presente enterramiento fue encontrado dentro del rasgo 175. El pozo funerario consistía en un cráneo ubicado en el centro con unos pocos fragmentos de huesos largos. La pelvis se halló en la zona NE del pozo, con pedazos de costillas y fragmentos de cerámica Valdivia III (Marcos, 1988).

Enterramiento 37

Fue un enterramiento secundario, aparentemente colocado en la zanja de pared del montículo del Osario previo a la colocación de 2 moldes de poste, por lo que estaba altamente fragmentado y en mal estado de conservación. No se tiene información específica más que el dibujo y sus coordenadas. El enterramiento estuvo acompañado de grandes fragmentos de vasijas Valdivia III, huesos de venado y vértebras de peces grandes (Marcos, 1988).

Enterramiento 39

El enterramiento corresponde a un infante de sexo indeterminado, al que le faltaban ambas manos y la parte inferior de las piernas (desde el fémur hacia abajo). Se halló el esqueleto en

posición decúbito ventral, y el único ajuar funerario identificable fue una hoja de sílex bajo el brazo izquierdo que había sido sometida al fuego (Marcos, 1988).

Enterramiento 50

Se trataba del entierro de un niño de sexo indeterminado que fue hallado sobre el relleno de la zanja de pared de la estructura S-7 en posición semiflexionada. Los restos óseos estaban en mal estado de preservación, según lo registrado en las fichas de enterramiento. El ajuar funerario de la tumba correspondía a una azada de piedra pulida colocada cerca del hombro derecho del individuo, un fragmento grande de cerámica Valdivia III y la mitad de un metate bajo las costillas. A excepción de la mano izquierda, que aparentemente fue cortada, todos los huesos se encontraron in situ (Marcos, 1988).

Enterramiento 51

Enterramiento de un infante de sexo indeterminado, encontrado bajo un molde de poste en la zanja de pared en la zona sureste de la estructura S-7. Los huesos se registran bastante fragmentados, sin presencia de huesos largos, y esparcidos dentro del relleno. El ajuar funerario identificado fueron dos grandes tiestos cerámicos en la zona cercana a los pies (Marcos, 1988).

Enterramiento 71

El enterramiento 71 fue registrado como un enterramiento secundario que constaba de un paquete⁷ de huesos ordenados y en buen estado de preservación. Por las características del enterramiento, no se encuentran registradas las dimensiones de la tumba ni un ajuar funerario asociado a este enterramiento (Marcos, 1988).

Enterramiento 72

Este entierro correspondía a un infante de sexo no identificable, hallado en el piso de la estructura S-7. La tumba tenía la forma de un pozo elíptico poco profundo y de fondo plano. El esqueleto se hallaba completo, a excepción de los pies, y en buen estado de conservación. El cráneo estaba fracturado por presión post mortem. El individuo se encontraba en posición decúbito dorsal, la cabeza al oeste mirando hacia el sur. El ajuar funerario hallado fue una figurina en el fondo de la tumba y catorce cuentas de Spondylus alrededor de la cintura (Marcos, 1988).

Enterramiento 75

Se trata de un entierro secundario de por lo menos 4 individuos, los cuales se los ha colocado de forma cuidadosa conjuntamente. Se registra la presencia de huesos cortos y largos en

⁷ En el trabajo de Marcos (1988), el “paquete” de huesos es entendido a una serie de restos óseos cuidadosamente ordenados y en buen estado de conservación.

buen estado de preservación. Los elementos funerarios asociados a la tumba fueron una figurina, una mandíbula de venado y tres fragmentos grandes de cerámica Valdivia III (Marcos, 1988).

Enterramiento 81

El enterramiento 81 consiste en múltiples huesos largos fragmentados y dispersos en el área. Por las características del enterramiento y el estado de preservación al momento de registro, no se posibilita una descripción más detallada además de la ubicación de la tumba (Marcos, 1988).

Enterramiento 87

Se trata de un enterramiento primario donde no se encontró la fosa de la tumba, contenía a un individuo adulto (40-45 años) (Ubelaker, 2003) y sexo no identificado, en el piso de la estructura S-7. Todo el esqueleto estaba completo a excepción del cráneo. El individuo se registró con el torso hacia arriba y con los brazos y piernas por debajo del mismo (Marcos, 1988).

CAPÍTULO 4

4 Resultados

4.1 Contextos funerarios

A partir de los contextos funerarios ubicado en el Montículo del Osario, ampliamente identificados como ceremoniales, correspondientes a la fase Valdivia III del sitio Real Alto, se han podido realizar las siguientes observaciones.

De los 12 enterramientos seleccionados, 8 corresponden a tumbas individuales (tumbas 24, 36, 37, 39, 50, 51, 72 y 87). Adicionalmente, 3 corresponde a tumbas plurales (tumbas 15, 71 y 75). El único enterramiento cuya información no pudo ser identificada en las fuentes bibliográficas fue la tumba 81.

Las tumbas que evidencian una mayor cantidad de individuos son los enterramientos 15 (8 individuos) y 75 (7 individuos). La tumba 71 contiene 2 individuos, mientras que el restante de los enterramientos sólo contiene 1 individuo. Estas evidencias denotan un comportamiento predominante correspondiente a los enterramientos individuales. La presencia de contextos funerarios individuales y plurales dentro del Montículo del Osario puede sugerir una variabilidad en el tratamiento de los muertos dentro de un área reconocida como ceremonial.

De los 12 enterramientos de la estructura S-7, 6 no presentaron información completa respecto a los parámetros de la arquitectura de la tumba (enterramientos 36, 37, 51, 71, 75 y 81). El restante de las tumbas presenta dimensiones variadas y sin un patrón claramente definido respecto al tamaño.

Por otro lado, la forma de los enterramientos corresponde a pozos elípticos colocados en el piso del montículo, o a enterramientos ubicados en las zanjas de pared (tumbas 37, 39, 50 y 51). Estas últimas demuestran una variación, en tanto algunas tumbas se registraron bajo moldes de poste y otras no, correspondiendo a los enterramientos que presentaron las tumbas menos definidas. La ubicación diferencial de las tumbas ubicadas en las zanjas de pared, concretamente aquellas bajo moldes de poste, podrían guardar una similitud intencional con los enterramientos no ceremoniales, lo cuales comparten esta característica de manera generalizada (Marcos, 1988), a pesar de contar con ajuar funerario. En otras palabras, estos enterramientos podrían consistir en un punto medio entre un espectro de variación en las formas de enterramiento en Real Alto. Sin embargo, teniendo en consideración las limitaciones del registro de los contextos funerarios del Montículo del Osario, no es posible formular inferencias sólidas al respecto.

Las tumbas 15 y 24 fueron los únicos contextos que presentaron suficiente evidencia en el contexto arqueológico para la reconstrucción completa de la orientación del individuo. El restante de la muestra no proporciona una descripción completa de la orientación debido al estado de conservación de los enterramientos.

El ajuar funerario está presente en la mayoría de los enterramientos, a excepción de las tumbas 71, 81 y 87. Por otro lado, a partir de la tabla 3.4 podemos observar que el comportamiento del ajuar funerario puede ser analizado en dos sentidos. Primero, de acuerdo con la cantidad de materiales u objetos distintos que componen el mismo. En este sentido, las tumbas 36 y 39 corresponden a la variabilidad más baja de ajuar funerario, evidenciando un solo tipo de material: cerámica y hoja de sílex respectivamente. Las tumbas 15 y 51 siguen en esta escala, demostrando dos tipos de materiales en el ajuar funerario: cuchillos de pedernal y raspadores (tumba 15); cerámica y vértebras de pescado (tumba 51). Siguiendo este comportamiento, se registran enterramientos con ajuares funerarios una variabilidad de entre 3 y 5 elementos (cerámica,

Spondylus, figurinas, cuchillos de pedernal, manos de moler, etc.) El enterramiento 24 es el que más se destaca por la cantidad y variabilidad de su ajuar funerario.

Por otro lado, el ajuar funerario también puede ser analizado de acuerdo con la cantidad de elementos específicos que se repiten en los enterramientos. En este sentido, los objetos mortuorios con mayor presencia en las tumbas son: fragmentos cerámicos (enterramientos 24, 36, 37, 50, 51, 75), vértebras de pescado (37, 50, 51, 75), hueso de venado (37, 75), figurinas (72, 75) y metates (24, 50). El restante de los materiales del ajuar funerario aparece en un único caso de enterramiento, tal como se observa en la tabla 3.4.

Para la mayoría de los enterramientos, el sexo fue una variable indeterminada. De los 26 individuos distribuidos en los 12 enterramientos del Montículo del Osario (ver tabla 3.5) 18 individuos demostraron un sexo no identificable. Sólo 2 individuos del enterramiento 15 pudieron ser identificados como masculinos. La tumba 24 es identificada como femenino por Marcos (1988), sin embargo, es identificada como posiblemente masculina en Ubelaker (2003). Los enterramientos individuales 36, 71 y 87 fueron registrados como masculinos. De los 7 individuos del enterramiento 75, se identifican 2 individuos masculinos y 1 individuo femenino. Considerando lo anterior, la muestra tiene una mayoría de enterramientos masculinos. Sin embargo, teniendo en cuenta las limitaciones para la identificación del sexo en la mayor parte de la muestra, no hay la suficiente información para establecer correlaciones más sólidas con otras variables.

A partir de la tabla 3.5 es posible observar una predominancia de los enterramientos correspondientes a infantes y niños. De acuerdo con la clasificación de grupos etarios propuesto por Buikstra y Ubelaker (1994) se identificaron 6 infantes, 7 niños, 3 adolescentes, 5 adultos jóvenes y 5 adultos de la mediana edad.

Por otro lado, se observa que en los enterramientos plurales 15 y 75, se presencian individuos infantes, niños y adultos. De los 9 enterramientos individuales restantes, 3 corresponde a adultos de mediana edad y 6 corresponden a infantes, niños y adolescentes. El patrón funerario mencionado llama a la reflexión acerca significado de la predominancia de los enterramientos de infantes, niños y adolescentes en el Montículo del Osario, en comparación con los individuos adultos.

4.2 Complejidad social

Por muchas décadas, la complejidad social de la ocupación Valdivia en el sitio arqueológico Real Alto ha estado fuertemente vinculada al estudio de sus contextos funerarios, con especial énfasis en los enterramientos presentes en el Montículo del Osario (estructura S-7), el cual posee un carácter ceremonial. El desarrollo de esta cultura, a lo largo de su larga ocupación en el sitio, ha sido descrito a través de una trayectoria desde la sociedad igualitaria y carácter tribal, hacia la sociedad jerarquizada y estratificada (Lathrap et al., 1977). Esto quiere decir, en otras palabras, que la sociedad valdiviana pasó de lo simple a lo complejo.

Los contextos funerarios de la estructura S-7 seleccionados para el presente estudio pertenecen a la fase Valdivia III. Este periodo se destaca por ser un escenario de transición entre las formas de organización igualitarias hacia las jerárquicas. Esta noción ha sido sostenida por muchos investigadores (Lathrap et al., 1977; Marcos, 1988; Zeidler, 1984), a través de la materialidad de los contextos funerarios, que se distinguen sobremanera de los enterramientos ubicados fuera del Montículo del Osario (Marcos, 1988). Al mismo tiempo, los contextos dentro del Montículo del Osario presentan una alta variabilidad entre sí.

Gran parte de las interpretaciones respecto a la complejidad social en Real Alto proceden de un enfoque procesual. Hay un tratamiento sistémico de las características de los enterramientos del Montículo del Osario, complementada con las referencias de los procesos constructivos de los montículos ceremoniales, la distribución de las tumbas y los elementos funerarios, así como las formas económicas de subsistencia, el carácter “complejo” del sitio. A partir de la óptica procesualista, un tratamiento “complejo” del enterramiento se corresponde con una complejidad en la estructura social, en tanto alude a una mayor inversión de energía, un poder político centralizado, un orden social jerárquico, etc. La arquitectura de la tumba, la posición del individuo (o individuos) y el ajuar funerario son aspectos fundamentales que permiten establecer patrones de comportamiento, con relación a variables como el sexo o la edad del difunto. A partir de estas características, y mediante la complementación con otro tipo de evidencias, se ha establecido la existencia de una élite dedicada a la actividad ceremonial en el Real Alto, implicando la existencia de un orden jerárquico, en contraposición a un grupo de la población principalmente formada por los agricultores, quienes pasaron a asentarse en comunidades satelitales alrededor del centro ceremonial (Marcos, 1988, 2015). En este sentido, la jerarquización está asociada a la existencia de un grupo de personas reducido que posee un grado de control sobre el resto de la sociedad, es decir, una clase dominante (Lull & Micó, 2007).

El análisis funerario a partir de la aproximación procesualista tiene aportes valiosos, tales como el tratamiento sistemático y riguroso de los datos. Sin embargo, existen también debilidades teóricas. Por un lado, se llevan a cabo interpretaciones directas desde el contexto funerario hacia la concepción de la complejidad que van asociadas con el uso de categorías y conceptos evolucionistas. Es decir, si existe evidencia de una marcada desigualdad social en el contexto funerario, entonces se correlaciona con la existencia de un modelo social jerárquico, el cual involucra un mayor nivel de complejidad. Por otro lado, el enfoque procesualista basa gran parte

de sus inferencias en casos comparativos con sociedades contemporáneas. La utilización de las fuentes etnoarqueológicas son ciertamente útiles y válidas en este tipo de análisis, pero no representan una fuente confiable del ordenamiento simbólico de las sociedades del pasado. Es decir, el significado que las sociedades contemporáneas tengan respecto a la muerte, así como sus formas de organización social, no necesariamente corresponden con los significados y formas sociales del pasado.

Estas debilidades teóricas fueron abordadas por el post-procesualismo, con distintos grados de éxito. Esta corriente teórica rescata la dimensión simbólica de los artefactos funerarios, dando énfasis en la necesidad de aproximarnos a los significados de la materialidad en relación con su contexto. De esta manera, critica la correlación directa entre el contexto mortuario y el orden social. Esto implica que la evidencia de la desigualdad social en el contexto no es tan primordial como lo es comprender por qué ciertos objetos son escogidas para ciertas prácticas.

A su vez, considerar la relevancia del carácter simbólico de los enterramientos funerarios implica la aceptación de que el tratamiento de la muerte es un resultado de las múltiples dimensiones que conforman la vida social (la esfera económica, política, social, cosmológica, etc.) No cabe duda del aporte de esta corriente, en tanto permite concebir los contextos funerarios como resultado de un conjunto de dinámicas complejas, diversas y cambiantes.

En este sentido, existen interpretaciones post-procesualistas de los enterramientos ceremoniales de Real Alto, aunque son menos numerosos con respecto a las inferencias procesualistas. Esto viene evidenciado en los textos que analizan el significado de los artefactos funerarios (figurinas, cerámicas, manos de moler, metates, entre otros) en relación con su significado en los rituales funerarios (Marcos, 2015).

Por otro lado, el post-procesualismo también ha manifestado ciertas debilidades teóricas en tanto a su análisis de prácticas funerarias. Gran parte del argumento central de esta corriente descansa sobre la importancia de la dimensión simbólica de la muerte. La orientación hacia la interpretación simbólica de los datos funerarios a veces puede llevar a especulaciones excesivas y a interpretaciones subjetivas. Esto puede resultar en teorías que son difíciles de probar o refutar de manera objetiva. Además, la Arqueología de la Muerte Post-procesualista enfrenta dificultades en la verificación empírica de sus teorías, lo cual hace que sea muy fácil caer en interpretaciones especulativas.

Asimismo, cabe señalar que otras esferas importantes de la vida cotidiana, la economía, las formas de subsistencia y la estructura sociopolítica, pasan a un segundo plano en el análisis post-procesual. Por último, es fundamental dar cuenta que La arqueología postprocesualista aún no tiene una metodología clara y consistente, lo que podría afectar la validez y la reproducibilidad de los resultados.

Una problemática teórica, que engloba las debilidades teóricas de los enfoques procesualista y post-procesualista, es la definición de la complejidad social.

Previamente se ha señalado la carencia de una conceptualización consensuada en el ámbito académico. El desarrollo de este término está constituido por múltiples intentos por definir un conjunto de características que demostraran una presencia o ausencia de complejidad social. La visión tradicional de la definición de la complejidad contempla la presencia de un orden social jerárquico, un poder centralizado, una subsistencia basada en la agricultura, entre otras características con una similar connotación evolucionista.

Sobre este respecto, vale la pena rescatar la crítica de Crumley (1995) respecto a la confusión de dos tipos de jerarquías: la de escalar y la de control. La jerarquía, en tanto a forma

de ordenamiento, hace referencia a la posición de ciertos elementos o individuos sobre otros, dentro de una sociedad. Ahora, la jerarquía escalar hace referencia a que lo que pase en cualquiera de los niveles jerárquicos afecta a la totalidad del ordenamiento. Se menciona un ejemplo con el ambiente. Existen ambientes climáticos globales, regionales y locales (orden jerárquico), y cualquier cambio en alguno de estos niveles afectan a los demás. Por otro lado, la jerarquía de control hace referencia a que aquello que se decida desde el grupo dominante afecta a los niveles subordinados, pero este efecto no al revés (Crumley, 1995).

El gran error, de acuerdo con Crumley y en concordancia con el presente trabajo, es que se ha tomado el concepto de jerarquía de control como única opción para describir la complejidad en las sociedades. Además, se percibe a la jerarquía como el orden social en sí, en vez de uno entre muchas posibles formas de ordenamiento social. Entonces, cualquier grupo humano que no exponga las características asociadas con la presencia de una jerarquía, se la define como simple, pues “no tiene un orden” (Crumley, 1995).

En estudios más recientes se ha empezado a utilizar el concepto de heterarquía como una alternativa a la fuerte dicotomía que representa la jerarquía (Crumley, 1995; Levy, 2012; Ugalde & Landázuri, 2016). La heterarquía vendría a definirse como la relación de elementos cuando no están clasificados por rangos o cuando tienen el potencial de ser clasificados de varias maneras diferentes (Crumley, 1995). Entonces, la heterarquía no niega o excluye el orden jerárquico. Por el contrario, lo abarca mediante el reconocimiento de distintas estructuras sociales.

Considerando los puntos anteriores, en el presente trabajo se considera que todas las sociedades, independientemente de sus formas de organización, son complejas. Es decir, se rechaza la noción de sociedades simples. Por lo tanto, una sociedad compleja en tanto sus formas de organización social permite la continuidad de la comunidad a lo largo del tiempo.

También se establece la presencia de la complejidad en tanto los individuos de un grupo humano tienen un rol activo en las dinámicas sociales que conforman la vida social.

En consideración de los aportes y limitaciones teóricos de las aproximaciones procesuales y post-procesuales hacia la muerte, y la definición de la complejidad social, se establece que la distribución de los artefactos funerarios de los enterramientos, la posición del individuo, la arquitectura de la tumba y demás aspectos materiales no reflejan la totalidad del orden social. Siendo las prácticas funerarias una consecuencia de las diversas esferas de la vida social, no puede ofrecer sino una visión parcial de la complejidad social. Sin embargo, vale rescatar que la materialidad de los contextos funerarios si pueden aproximarnos a patrones de comportamiento y aspectos ideológicos, siempre y cuando exista una delimitación contextual que dimensione el tipo de interpretaciones que podemos obtener.

En el caso de Real Alto, las características materiales de los enterramientos ceremoniales nos permiten inferir patrones de comportamiento en el acto mortuario, así como interpretar posibles significados respecto a la muerte. Sin embargo, estas interpretaciones no abastecen para inferir la totalidad del orden social.

En primer lugar, es necesario enfatizar que los enterramientos en el Montículo del Osario de Real Alto presentan particularidades que no son comunes en las áreas no ceremoniales del asentamiento. Esto claramente alude a una diferenciación social del uso del espacio, lo que comúnmente se le atribuye a una sociedad con cierto grado de jerarquización. Sin embargo, como se detalló en la sección anterior, dentro del Montículo del Osario podemos observar una alta variabilidad entre los enterramientos, lo que podría indicar un orden social más flexible y diverso que aquel representado por la noción tradicional de la jerarquía.

Por lo demás, Real Alto constituye, sin duda una sociedad compleja. Pero esta característica no viene necesaria ni exclusivamente dada por su carácter jerárquico.

CAPÍTULO 5

5 Conclusiones

A partir de la revisión de fuentes bibliográficas, el presente trabajo ha logrado ofrecer una relectura de los contextos funerarios ceremoniales del sitio arqueológico Real Alto. A partir del registro de la materialidad mortuoria, fue posible establecer patrones en el comportamiento de la sociedad Valdivia en torno al tratamiento de los entierros ceremoniales. Dichos comportamientos denotan una variabilidad en las prácticas funerarias dentro del Montículo del Osario, la cual podemos sumar a la comparación con los enterramientos en áreas no ceremoniales de Real Alto.

Los contextos funerarios, en tanto a la consideración del tipo de enterramientos, arquitectura de la tumba, ajuar funerario, sexo y edad de los individuos, indica una predominancia de los enterramientos individuales de infantes, niños y adolescentes. Los enterramientos adultos presentan una minoría de las tumbas. Asimismo, la elaboración del ajuar funerario tuvo comportamientos variables, en tanto a la cantidad de objetos en cada enterramiento y los objetos presentes con más frecuencia en distintas tumbas. El enterramiento 24 destacó por tener un ajuar más variado que el resto de la muestra.

El análisis de los contextos funerarios ha señalado los comportamientos previamente descritos, así como las limitaciones de la lectura de los enterramientos respecto a la inferencia de la estructura social durante Valdivia III. En primera instancia, el estado de conservación de la mayoría de los enterramientos limitó su registro en el contexto arqueológico, lo cual afecta las correlaciones que se pueden establecer entre las variables. En segundo lugar, y como se ha visto reforzado en la revisión crítica de los conceptos de complejidad, los patrones identificados en los enterramientos no pueden traducirse directamente en inferencias de un orden social.

En el ámbito del debate académico sobre la complejidad social, las conclusiones de este trabajo invitan a cuestionar las conceptualizaciones tradicionales que vinculan automáticamente la complejidad con una estructura jerárquica. Se propone explorar más a fondo las posibilidades de la heterarquía como un modelo igualmente válido de organización social compleja.

La discusión se centra en la necesidad de ir más allá de las interpretaciones simplistas basadas en los contextos funerarios. Se aboga por integrar las múltiples dimensiones de la vida social (economía, subsistencia, política, entre otros) en el análisis crítico de la complejidad.

Además, se plantea la importancia de evitar la dicotomía entre sociedades simples y complejas. A partir de los conceptos y teorías revisados a lo largo del presente trabajo, se establece que todas las sociedades son complejas socialmente. De igual manera, se considera que existen múltiples formas en que los grupos humanos pueden llegar a organizarse, sin que esto implique la existencia de sociedades “simples” o “complejas”.

El desafío que espera a trabajos futuros consiste en desarrollar metodologías claras y consistentes que permitan explorar y comprender esta complejidad de manera más holística.

El análisis de los contextos funerarios ofrece una oportunidad para acercarnos a ciertas dimensiones de la complejidad social, a través del estudio de su material y su orden simbólico. Sin embargo, no refleja la totalidad de la estructura social ni el estatus de los difuntos. A través de la consideración conjunta de la teoría y la materialidad de los contextos funerarios, se da espacio a la posibilidad de organización jerárquica de Real Alto. Sin embargo, se contemplan otras formas de organización social que pueden haber coexistido, a partir del concepto de heterarquía. El carácter complejo de Real Alto no es atribuido por el posible orden jerárquico y/o heterárquico, sino por el rechazo a la existencia de sociedades simples.

En respuesta a la hipótesis inicialmente propuesta, se concluye que el conjunto de evidencias de los contextos funerarios, así como los nuevos enfoques propuestos para la conceptualización de la complejidad social, permiten hacer una lectura de la organización social del sitio Real Alto (Valdivia III) en términos jerárquicos y heterárquicos.

En última instancia, el debate se centra en redefinir y enriquecer los enfoques teóricos para abordar la diversidad de las experiencias humanas del pasado.

Bibliografía

- Ames, K. M. (2012). On the Evolution of the Human Capacity for Inequality and/or Egalitarianism. *Fundamental Issues in Archaeology*, 15–44.
<http://www.springer.com/series/5972>
- Binford, L. R. (1971). Mortuary Practices: their Study and their Potential. *Memoirs of the Society for American Archaeology*, 25, 6–29.
- Binford, L. R. (2011). Las prácticas funerarias: su estudio y su potencial. *PYRENAE*, 42(1), 11–47. <http://www.yale.edu/hraf/>
- Buikstra, J., & Ubelaker, D. (1994). *Standards for Data Collection from Human Skeletal Remains*. Arkansas Archaeological Survey.
- Burke, C. (2021). Dries Daems, Social Complexity and Complex Systems in Archaeology: Review. *Archaeometry*, 61(3), 299–302. <https://doi.org/10.1111/arcm.12450>
- Chapman, R. (2003). Death, society and archaeology: The social dimensions of mortuary practices. *Mortality*, 8(3), 305–312. <https://doi.org/10.1080/13576270310001599849>
- Childe, G. (1975). *Los orígenes de la civilización*. Fondo de Cultura Económica.
- Crumley, C. L. (1995). Heterarchy and the Analysis of Complex Societies. *Archeological Papers of the American Anthropological Association*, 6(1), 1–5.
- Cuellar, A. (2011). The Early Formative in Ecuador: The Curious Site of Real Alto. *C.S.U.D.H Electronic Student Journal of Anthropology*, 6(1), 60–70.

- Daems, D. (2021). Social Complexity and Complex Systems in Archaeology. En *Social Complexity and Complex Systems in Archaeology*. Taylor and Francis.
<https://doi.org/10.4324/9781003036968>
- Damp, J. (1984). Society for American Archaeology Architecture of the Early Valdivia Village. En *Source: American Antiquity* (Vol. 49, Número 3).
- Damp, J. (1988a). *La primera ocupación Valdivia de Real Alto*.
- Damp, J. (1988b). *La primera ocupación Valdivia de Real Alto: Patrones económicos, arquitectónicos e ideológicos* (Vol. 3). Corporación Editora Nacional.
- Durkheim, E. (1915). *The Elementary Forms of the Religious Life*. George Allen and Unwin Ltd.
- Fargher, L. F. (2017). Ancient Teotihuacan: Early urbanism in central Mexico, by George L. Cowgill , 2015. *Cambridge Archaeological Journal*, 27(3), 576–578.
<https://doi.org/10.1017/s0959774317000154>
- Feinman, G. M., & Douglas Price, T. (2012). Social Inequality and the Evolution of Human Social Organization. *Fundamental Issues in Archaeology*, 1–14.
<http://www.springer.com/series/5972>
- Fogelin, L., & Schiffer, M. B. (2015). Rites of Passage and Other Rituals in the Life Histories of Objects. *Cambridge Archaeological Journal*, 25(4), 815–827.
<https://doi.org/10.1017/S0959774315000153>
- Fried, M. (1967). *The Evolution of Political Society: an Essay in Political Anthropology*. Random House.

- Fried, M. (1978). The State, the Chicken, and the Egg: or, What Came First? En R. Cohen & E. Service (Eds.), *Origins of the State: The Anthropology of Political Evolution* (pp. 35–48). Institute for the Study of Human Issues, Inc.
- García Caputti, M. (2014). *La Figurina Como Reflejo de un Modo de Vida Valdivia: Cronología y Uso Social de la Figurina a Través de un Método Comparativo Entre Colecciones* [Máster]. Escuela Superior Politécnica del Litoral.
- García Cornejo, J. F. (2005). *Comparación morfológica de la cerámica entre las viviendas típicas (Estructura 1 y Estructura 20), la Casa Osario (Estructura 7) y la Casa de Reunión (Estructura MH2) de Valdivia Fase III del sitio Real Alto.*
- García, V. (1995). Problemas teóricos de la Arqueología de la Muerte. Una introducción. *Arqueología da Morte na Península Ibérica desde as Orixes ata o Medievo, Excmo*, 13–31.
- Gnecco, C. (1995). Prácticas funerarias como expresiones políticas: una perspectiva desde el Suroccidente de Colombia. *Revista Colombiana de Antropología*, 32, 87–102.
- Hodder, I. (1982). *Symbolic and Structural Archaeology. New directions in Archaeology.* Cambridge University Press.
- Jiménez, F. (1995). La teoría de las revoluciones en Vere Gordon Childe. *Anales del Museo de América*, 3, 161–164.
- Kanomata, Y., Tabarev, A., Popov, A., Lazin, B., & Marcos, J. (2019). Flake Tool Functions in Early Ceramic Culture at the Real Alto Site in Coastal Ecuador. En *Bull. Tohoku Univ. Museum* (Número 18).
- Klepinger, L. L. (1979). Society for American Archaeology Paleodemography of the Valdivia III Phase at Real Alto. En *Source: American Antiquity* (Vol. 44, Número 2).

Lathrap, D., Marcos, J., & Zeidler, J. (1977). REAL ALTO: An Ancient Ceremonial Center.

Source: Archaeology, 30(1), 2–13. <http://www.jstor.org>URL:<http://www.jstor.org/stable/>

Levy, J. E. (2012). Gender, power, and heterarchy in middle-level societies. En *Manifesting*

Power: Gender and the Interpretation of Power in Archaeology (pp. 62–73).

Lull, V., & Micó, R. (2007). *Arqueología del origen del Estado: las teorías*. Bellaterra.

Lumbreras, L. G. (2006). UN FORMATIVO SIN CERAMICA Y CERAMICA

PREFORMATIVA. *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas, 32*, 11–34.

Marcos, J. (1988). *Real Alto La historia de un centro ceremonial Valdivia (Primera Parte)*.

Marcos, J. (2003). A Reassessment of the Ecuadorian Formative. En J. S. Raymond & R. L.

Burger (Eds.), *Archaeology of Formative Ecuador* (pp. 7–32). *Dumbarton Oaks Research Library and Collection*.

Marcos, J. (2015). *Un sitio llamado Real Alto*.

Meggers, B. J. (1966). *Ancient Peoples and Places. Ecuador* (G. Daniel, Ed.; Vol. 49).

PRAEGER PUBLISHERS. [ecuadorancientpe0000bet](http://www.praeger.com)

Meggers, B. J., Evans, C., & Estrada, E. (1965). *Early Formative Period of Coastal Ecuador:*

The Valdivia and Machalilla Phases (Vol. 1).

Millon, R. (1991). *The Las Years of Teotihuacan Dominance* (N. Yoffee & G. L. Cowgill, Eds.;

pp. 102–114). *University of Arizona*.

Morgan, L. (1964). Ethnical Periods. En L. White (Ed.), *Ancient Society* (Vol. 67, pp. 11–23).

Harvard University Press.

- Pearsall, D. (1988). *La Producción de Alimentos en Real Alto: La aplicación de las técnicas etnobotánicas al problema de la subsistencia en el periodo formativo ecuatoriano*.
- Pearsall, D. (2002). Maize is still ancient in prehistoric Ecuador: The view from Real Alto, with comments on Staller and Thompson. *Journal of Archaeological Science*, 29(1), 51–55. <https://doi.org/10.1006/jasc.2001.0736>
- Pearsall, D. (2009). Investigating the transition to agriculture. *Current Anthropology*, 50(5), 609–613. <https://doi.org/10.1086/605406>
- Pearsall, D., Chandler-Ezell, K., & Zeidler, J. (2004). Maize in ancient Ecuador: Results of residue analysis of stone tools from the Real Alto site. *Journal of Archaeological Science*, 31(4), 423–442. <https://doi.org/10.1016/j.jas.2003.09.010>
- Pearsall, D., Duncan, N., Chandler-Ezell, K., Ubelaker, D., & Zeidler, J. (2020). Food and Society at Real Alto, an Early Formative Community in Southwest Coastal Ecuador. En *Latin American Antiquity* (Vol. 31, Número 1, pp. 122–142). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/laq.2019.96>
- Raymond, J. S. (1993). Ceremonialism in the Early Formative of Ecuador. *Senri Ethnological Studies*, 37, 25–43. <https://doi.org/10.15021/00003032>
- Rivas, D. (2021). *Primeras evidencias de deformación craneal intencional durante las fases II y III de la cultura Valdivia (c.3,3,-2,400 a.C) en el sitio Real Alto* [Licenciatura]. Escuela Superior Politécnica del Litoral.
- Rodríguez, J., & Albelda, E. F. (2018). Theory and interpretation in archaeology of death. *SPAL*, 27(2), 89–123. <https://doi.org/10.12795/spal.2018i27.17>

- Santana, J. A. (2019). Apuntes para el análisis e interpretación de contextos arqueológicos con restos óseos humanos. *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 21, 29–55. https://doi.org/10.25267/rev_atl-mediterr_prehist_arqueol_soc.2019.v21.03
- Saxe, A. (1970). *Social dimensions of mortuary practices*. University of Michigan.
- Service, E. (1971). *Primitive Social Organization: An evolutionary perspective*. Random House New York.
- Shanks, M., & Tilley, C. (2010). Ideology, Symbolic Power and Ritual Communication: a Reinterpretation of Neolithic Mortuary Practices. En I. Hodder (Ed.), *Symbolic and Structural Archaeology* (pp. 129–154). Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/cbo9780511558252.013>
- Shimada, I., Cervantes, G., Elera, C., Segura, R., & Matsumoto, G. (2007). *Rethinking Funerary Analysis in Andean Archaeology: Perspective from Sicán and Pachacamac*.
<https://www.researchgate.net/publication/266497207>
- Steward, J. (1973). *Theory of Culture Change: the Methodology of Multilinear Evolution* (J. Steward, Ed.; 2^a ed.). University of Illinois Press.
- Tantaleán, H. (2008). *Arqueología de la Formación del Estado: El caso de la Cuenca Norte del Titicaca*. Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos.
- Tiger, L. (1969). The Evolution of Political Society: An Essay in Political Anthropology. *American Anthropologist*, 71(3), 507–509. <https://doi.org/10.1525/aa.1969.71.3.02a00190>
- Torres, P. N. (2014). *Prácticas Funerarias y Demografía en el Período Formativo Temprano del Valle de Quito. Perspectivas en el Estudio de Interacciones Entre Grupos y Complejidad Social*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

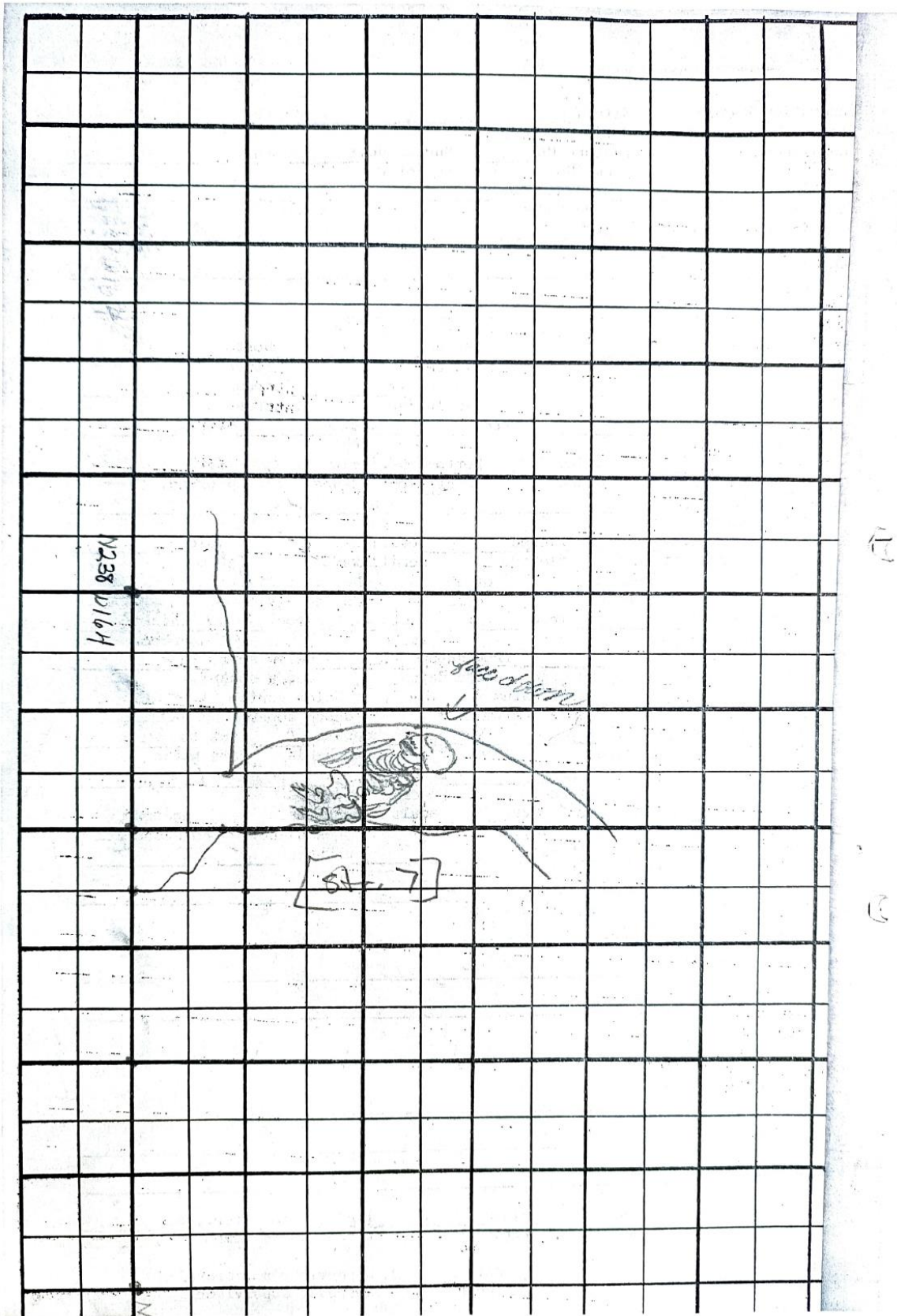
- Tylor, E. B. (1920). *Primitive Culture: Researches into the Development of Mythology, Philosophy, Religion, Language, Art, and Custom* (4^a ed., Vol. 1).
- Ubelaker, D. H. (2003). Health Issues in the Early Formative of Ecuador: Skeletal Biology of Real Alto. En J. S. Raymond & R. L. Burger (Eds.), *Archaeology of Formative Ecuador* (pp. 259–288). Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- Ugalde, M. F., & Landázuri, C. (2016). Sociedades heterárquicas en el Ecuador preincaico: Estudio diacrónico de la organización política caranqui. *Revista Espanola de Antropologia Americana*, 46, 197–218. <https://doi.org/10.5209/REAA.58294>
- Zeidler, J. (1984). *Social Space in Valdivia Society: Community Patterning and Domestic Structure at Real Alto, 3000-2000 B.C.*
- Zeidler, J. (2008). The Ecuadorian Formative. En H. Silverman & W. H. Isbell (Eds.), *Handbook of South American Archaeology* (Springer, pp. 459–488). <https://doi.org/10.1007/978-0-387-79407-5>
- Zeidler, J., & McEwan, C. (2021). Squaring the Circle in Ancient Ecuador. En C. McEwan & J. W. Hoopes (Eds.), *Pre-Columbian Central America, Colombia, and Ecuador : toward an integrated approach* (pp. 343–375). Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- Zeidler, J., & Ubelaker, D. (2021). De Las Vegas a Valdivia: Evidencia Bioarqueológica de una Transición Demográfica Neolítica (TDN) en el sitio Real Alto, Costa del Ecuador. En M. B. Jadán (Ed.), *Valdivia, Una Sociedad Neolítica: Nuevos aportes a su conocimiento* (pp. 18–63). Ediciones UTM - Universidad Técnica de Manabí.

Anexos

Tanchera B modified
(2017/03/21)

Excavation Record Site OGCH-12 Pag. _____
 Record de Excavación Sitio _____
 Burial Report Feature No. 113 Burial No. XV Pag. _____
 Anom. No. _____ Entierro _____
 Location N237W/58 Excavated by G. Torres Date 4/13/75
 Situación excavador fecha
 Defining Characteristics: grave Pit From surface 1.35 m E to W
 Características: tumba
 entierro a mass of butchered bodies, 1 lower AXIAL + lower appendic skeleton out
 Grave-type: long elliptical pit, superimposed on, and intruded by
 Grave description: plan elliptical sides straight bottom flat
 descripción: plano lados rectos fondo plano
 fill chert + Flint blades + knives plus inclusive intrusive
 Relleno inclusiva intrusiva
 Grave dimens: length 1.35 direc. EW width 85 direc. NS
 Dimensiones: largo ancho
 Grave depth: top surf. below — bottom 60 below surf depth 60 cm
 Profundidad p. superior desde — inferior desde — profund.
 Grave superposition: on occupation floor by —
 sobrepuesta: en por —
 Burial type: extended flexed semiflexed bundle
 tipo de entierro: extendido flexado semiflexado fardo
 cremation part. crem. other butchered No. of indiv. _____
 cremación crema parcial otra No. de div. _____
 Burial dimens.: length 1.20 direc. EW width 60 direc. NS thick 30
 enterramiento: largo ancho grosor
 Burial depth: a. skull: top 45 cm from datum X below surf. ✓
 Prof. a. dráneo: p. superior desde datum desde superf. _____
 b. pelvis: top 36 from datum — below surf. X
 plan superior desde datum desde superf. _____
 Burial orientation: position E-W head centerface to West
 Orientación: posición cabeza hacia cara hacia
 trunk EAST arms W/W-E legs E-W bone preserv. EXCELLENT
 tronco brazos piernas precración osea
 Age: infant child juv. adult ✓ senile unknown
 Edad: infante niño jov. anciano desconocida
 Sex: male Probably male female unknown
 Sexo: masc. Fem. descon.
 Elements of the burial: a. axial skeleton Several butchered bones
 Elementos: a. esqueleto axial filed up together, one body unjoined articulated from humerus
 b. appendic. skeleton vertebras down to legs
 extremidades
 c. grave goods chert knives + blades, possible butchering instruments
 ofrendas
 Distribution of elements all over grave most articulated part
 Distribución de elementos
of body at bottom, bones filed on top, a deer jaw at East end of grave
 Observations: the bones of partially butchered individual huge over six foot
 Interpretation: ritual butchering of important people or enemies
 Plan map Other x section photo yes field notes refer., p. —
 Plano sección foto Ref notas de campo
 Recorded by JG Marcos date 4/13/75 Supervisor's approval _____
 Por fecha aprobado supervisor

ANEXO 2



FS# 1550

Excavation Record Site OSCh-12 Pag. _____
 Record de Excavación Sitio _____
 Burial Report Feature No. 113 Burial No. XXIV Pag. 142
 Anom. No. _____ Entierro _____
 Location N237 WNBW Excavated by GT Date 4/11/75
 Situación excavador fecha
 Defining Characteristics: grave Cist formed by broken masonry and masonry
 Características: tumba
 Burial in metal position lying on its left side
 entierro
 Grave type: cairn of stone similar to mesoamerican cist burial
 Tipo de tumba
 Grave description: plan elliptical sides straight bottom flat
 descripción: plano lados fondo
 Fill broken pottery + stones inclusive - intrusive Top of West pyramid
 Relleno inclusiva intrusiva
 Grave dims: length 80 direc. EN width 60 direc. NS
 Dimensiones: largo ancho
 Grave depth: top 36 below S bottom 60 below S depth 24 cm
 Profundidad p. superior desde p'inferior desde profund.
 Grave superposition: on shallow floor #11 by _____
 sobrepuesta: en por
 Burial type: extended _____ flexed semiflexed _____ bundle _____
 tipo de entierro: extendido flexado semiflexado fardo
 cremation _____ part. crem. _____ other _____ No. of indiv. 1
 cremación crema parcial otra No. de div.
 Burial dims.: length 65 direc. EW width 45 direc. NS thick 18cm
 enterramiento: largo ancho grosor
 Burial depth: a. skull: top 45 from datum _____ below surf. _____
 Prof. a. dráneo: p. superior desde datum desde superf.
 b. pelvis: top 52 from datum _____ below surf. _____
 plan superior desde datum desde superf.
 Burial orientation: position NE-JW head to NE face to E
 Orientación: posición cabeza hacia cara hacia
 trunk SW-NE arms EW legs EN bone preserv. bad
 tronco brazos piernas precración ósea
 Age: infant _____ child _____ juv. _____ adult senile _____ unknown _____
 Edad: infante niño jov. anciano desconocida
 Sex: male _____ female _____ unknown _____
 Sexo: masc. fem. descon.
 Elements of the burial: a. axial skeleton complete
 Elementos: a. esqueleto axial

b. appendic. skeleton complete - with exception of Toes where
 extremidades only 1st two complete
 c. grave goods shards + blades
 ofrendas

Distribution of elements Excellent offering (ceramic) vessel under skull
 Distribución de elementos

Observations Small stone sub-crucibles between arms + between legs. Also human + canine
one of these complete burials found in the vicinity of this

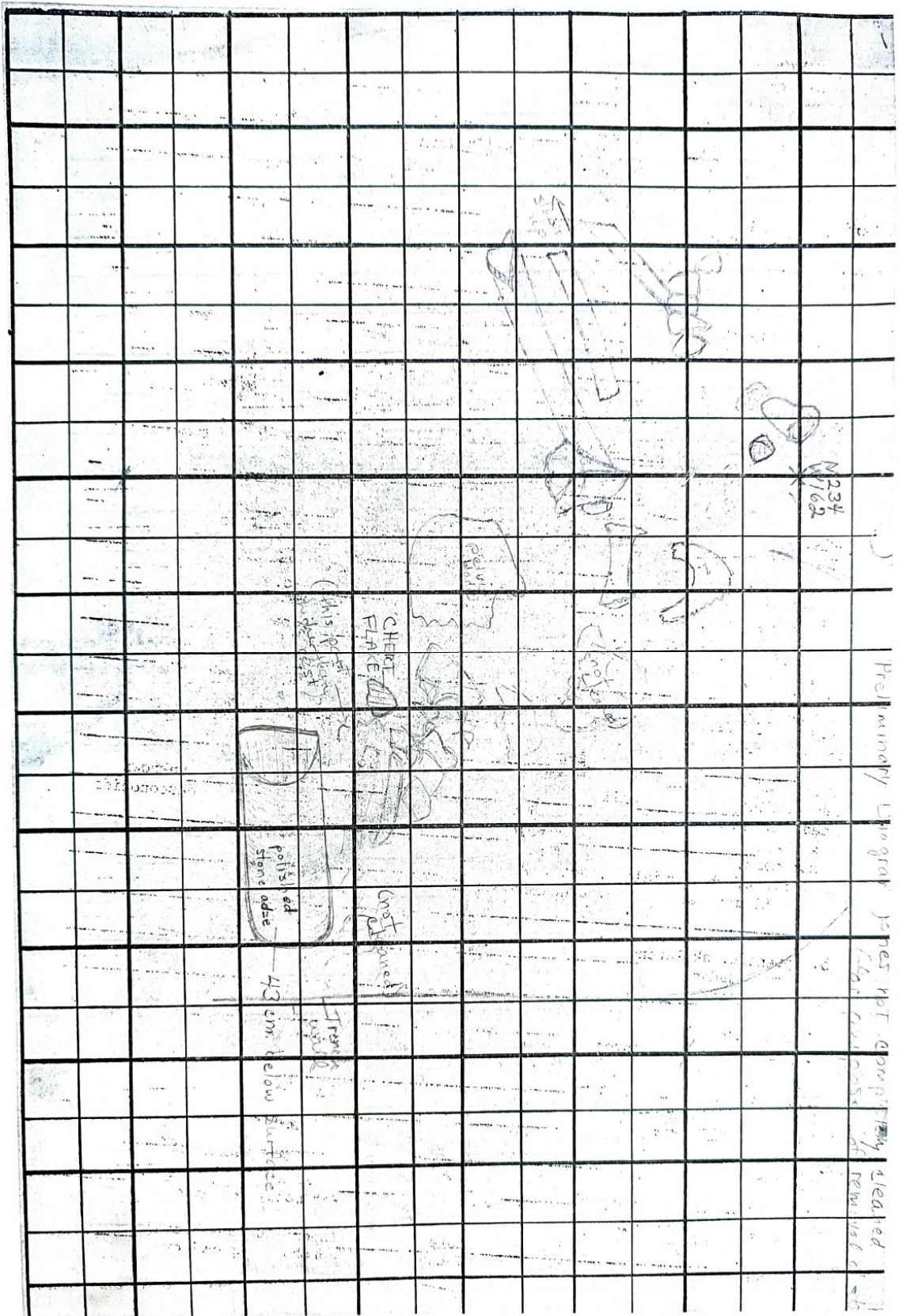
Interpretation an important personal (confirmed on attached sheet)

Plan map Y x section X photo Y field notes refer., p. _____
 Plano Y sección X foto Y Ref notas de campo

Recorded by JSM date 5/14/75 Supervisor's approval _____
 Por JSM fecha 5/14/75 aprobado supervisor

→ Plan + empty space in back

ANEXO 4



ANEXO 5

Excavation Record Site REAL ALTO Pag. _____
 Record de Excavación Sitio _____
 Burial Report Feature No. 171N Burial No. XXXVII Pag. _____
 Anom. No. _____ Entierro _____
 Location B-37XN2 Excavated by MAXIMO Date 9/1/75
 Situación N 241-242 W 158 758.5 fecha _____
 Defining Characteristics: grave
 Características: tumba

burial
 entierro
 Grave type:
 Tipo de tumba
 Grave description: plan _____ sides _____ bottom _____
 descripción: plano _____ lados _____ fondo _____

fill _____ inclusive _____ intrusive _____
 Relleno _____ inclusiva _____ intrusiva _____
 Grave dimens: length _____ direc. _____ width _____ direc. _____
 Dimensiones: largo _____ ancho _____
 Grave depth: top _____ below _____ bottom _____ below _____ depth _____
 Profundidad p. superior desde _____ p' inferior desde _____ profund. _____

Grave superposition; on FILLOF WALL TRENCH by 2 POST MOLDS ON WALL TRENCH
 sobrepuesta: en _____ por _____
 Burial type: extended _____ flexed _____ semiflexed _____ bundle _____
 tipo de entierro: extendido _____ flexado _____ semiflexado _____ fardo _____

cremation _____ part. crem. _____ other SECONDARY No. of indiv. _____
 cremación _____ crema parcial _____ otra _____ No. de div. _____
 Burial dimens.: length _____ direc. _____ width _____ direc. _____ thick _____
 enterramiento: largo _____ ancho _____ grosor _____

Burial depth: a. skull: top _____ from datum _____ below surf. _____
 Prof. a. dráneo: p. superior desde datum _____ desde superf. _____
 b. pelvis: top _____ from datum _____ below surf. _____
 plan superior desde datum _____ desde superf. _____

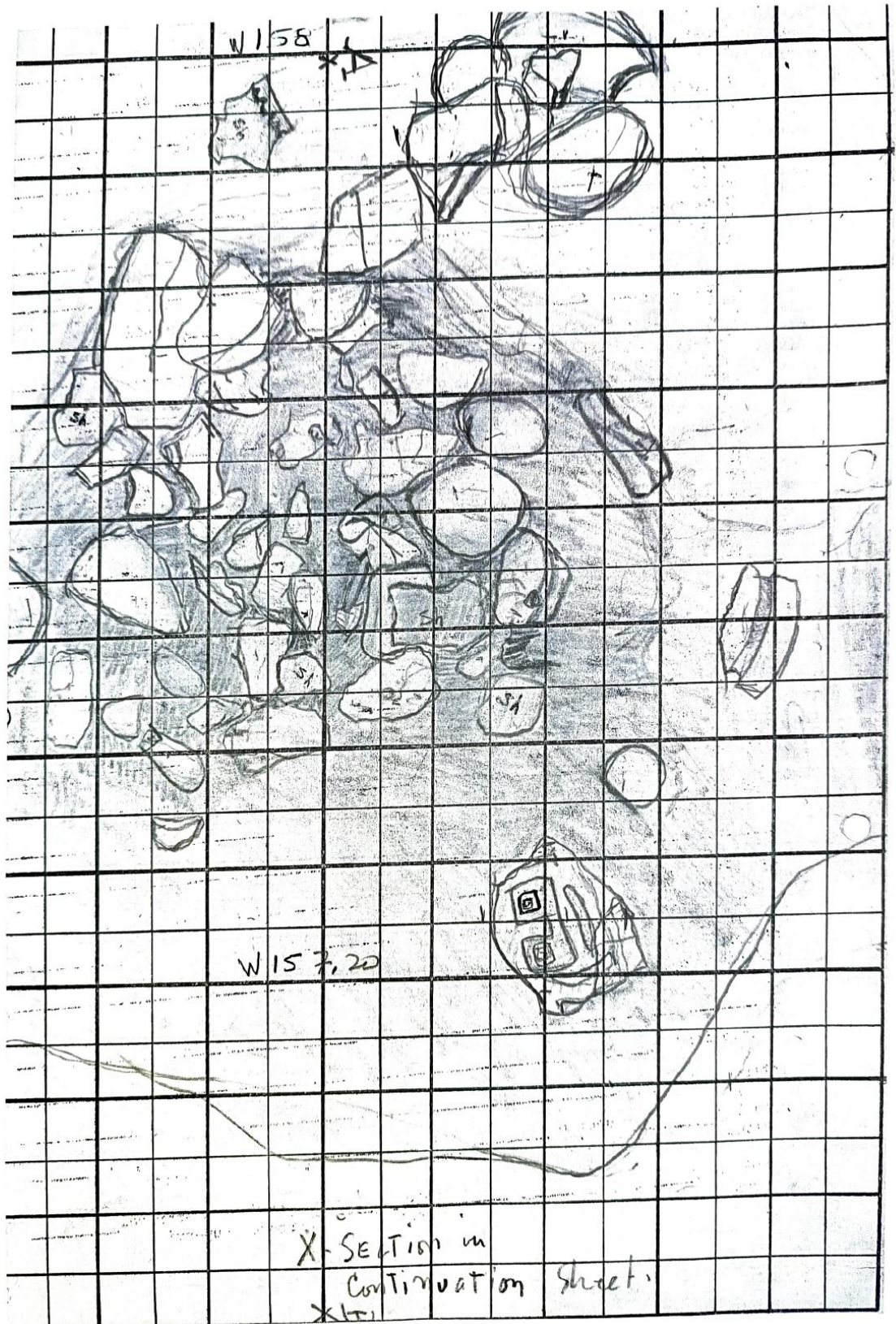
Burial orientation: position _____ head to _____ face to _____
 Orientación: posición _____ cabeza hacia _____ cara hacia _____
 trunk _____ arms _____ legs _____ bone preserv. _____
 tronco _____ brazos _____ piernas _____ precración osea _____

Age: infant _____ child _____ juv. _____ adult _____ senile _____ unknown _____
 Edad: infante _____ niño _____ jov. _____ anciano _____ desconocida _____
 Sex: male _____ female _____ unknown _____
 Sexo: masc. _____ fem. _____ descon. _____

Elements of the burial: a. axial skeleton
 Elementos: a. esqueleto axial
 b. appendic. skeleton _____
 extremidades _____
 c. grave goods _____
 ofrendas _____
 Distribution of elements _____
 Distribución de elementos _____

Observations laid in wall trench before placement of post - accompanied
by ocher's & bone of animal (deer) & fish.
 Interpretation _____
 Plan map Str. 7 x section _____ photo _____ field notes refer., P. _____
 Plano _____ sección _____ foto _____ Ref notas de campo _____

Recorded by _____ date 9/05/1975 Supervisor's approval _____
 Por _____ fecha modificade aprobado supervisor _____
28108 B0F1



Trench "B"
 05/27/75
 modified 05/09/2017

Excavation Record Site OG-Ch-12 Pag. _____
 Record de Excavación Sitio _____
 Burial Report Feature No. _____ Burial No. XXXIX Pag. _____
 Anom. No. _____ Entierro _____

Location N239 W163 Excavated by ET Date 13/5/75
 Situación excavador fecha
 Defining Characteristics: grave inside wall trench of Structure 7
 Características: tumba
 Burial Child with both hands missing - lower legs missing due to eras.
 entierro
 Grave type: _____
 Tipo de tumba _____

Grave description: plan wall of structure 7 sides _____ bottom _____
 descripción: plano lados fondo
 fill _____ inclusive _____ intrusive _____
 Relleno inclusiva intrusiva
 Grave dimens: length _____ direc. _____ width _____ direc. _____
 Dimensiones: largo ancho
 Grave depth: top with surf below surface bottom 60cm below surface depth 60cm
 Profundidad p. superior desde p'inferior desde profund.
 Grave superposition: on _____ by _____
 sobrepuesta: en por

Burial type: extended _____ flexed _____ semiflexed bundle _____
 tipo de entierro: extendido flexado semiflexado fardo
 cremation _____ part. crem. _____ other _____ No. of indiv. _____
 cremación crema parcial otra No. de div. _____

Burial dimens.: length 60cm direc. N-S width 24cm direc. E-W thick 12cm
 enterramiento: largo ancho grosor
 Burial depth: a. skull: top 51cm from datum _____ below surf.
 Prof. a. dráneo: p. superior desde datum desde superf.
 b. pelvis: top 59cm from datum _____ below surf.
 plan superior desde datum desde superf.

Burial orientation: position face down head to N face to W
 Orientación: posición cabeza hacia cara hacia
 trunk N-S arms N-S legs NE-SW Bone preserv. fair
 tronco brazos piernas precración osea

Age: infant _____ child juv. _____ adult _____ senile _____ unknown _____
 Edad: infante niño jov. anciano desconocida
 Sex: male _____ female _____ unknown
 Sexo: masc. fem. descon.

Elements of the burial: a. axial skeleton
 Elementos: a. esqueleto axial

b. appendic. skeleton hands missing + legs missing from mid-femur down
 extremidades
 c. grave goods chapel blade under left arm
 ofrendas
 Distribution of elements bottom of wall trench
 Distribución de elementos

Observations _____
 Interpretation _____

Plan map general map of site section see back photo YRS field notes refer., p. _____
 Plano sección foto Ref notas de campo

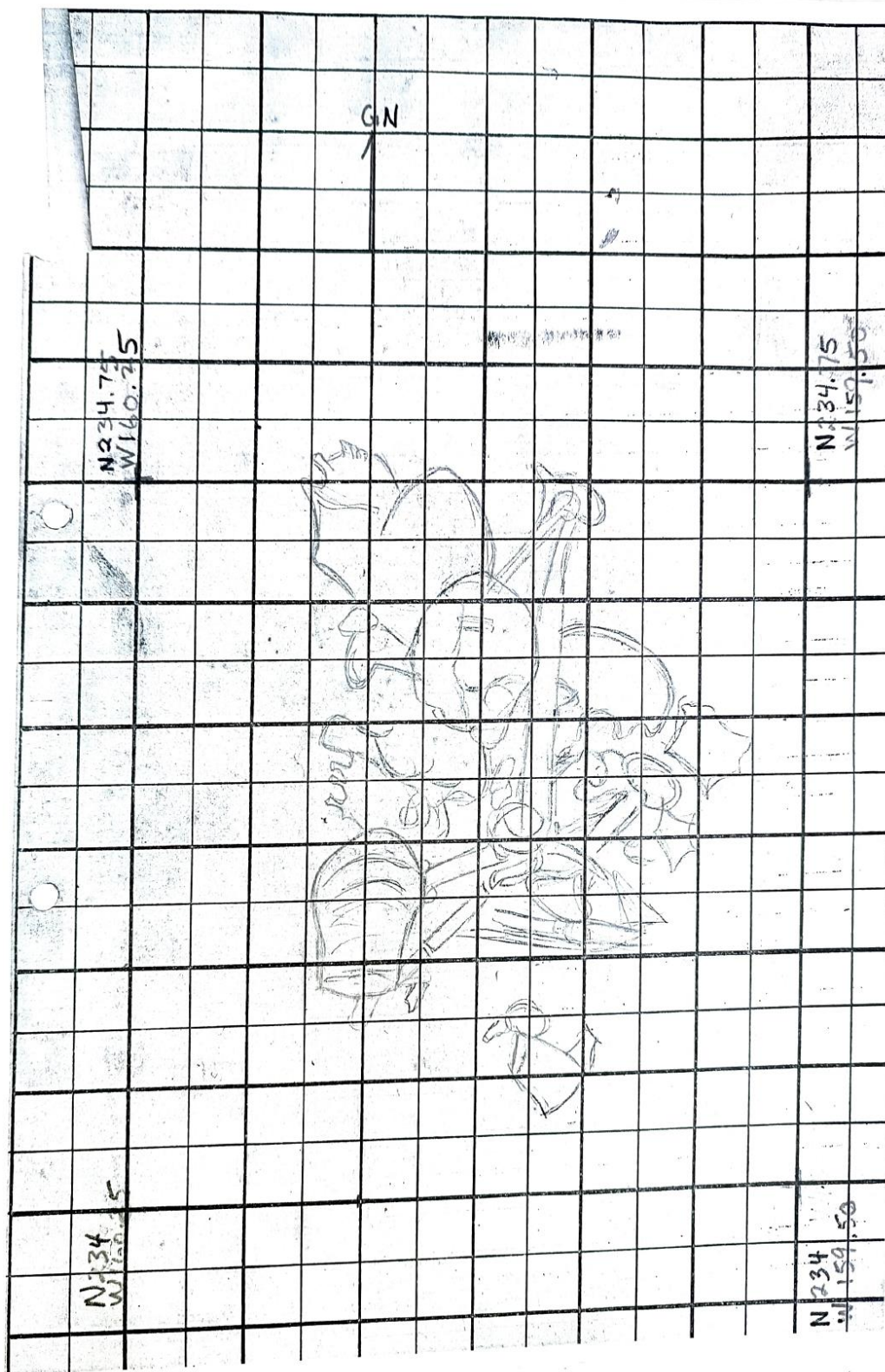
Recorded by L.K. date 5/2/75 Supervisor's approval _____
 Por fecha aprobado supervisor

ANEXO 8

29/05/1975
modified 05/09/2017

Excavation Record Site REAL ALTO Pag. _____
 Record de Excavación Sitio _____
 Burial Report Feature No. 171-S Burial No. L Pag. _____
 Anom. No. _____ Entierro _____
 Location N234W162 Excavated by ALVARO Date 29/IV/75
 Situación excavador fecha
 Defining Characteristics: grave
 Características: tumba
 burial placed in field of wall trench
 entierro
 Grave type: placed in field of wall trench
 Tipo de tumba
 Grave description: plan sides bottom
 descripción: plano lados fondo
 fill inclusive intrusive
 Relleno inclusiva intrusiva
 Grave dimens: length width direc.
 Dimensiones: largo ancho direc.
 Grave depth: top 23 below surface bottom 47cm below surface depth
 Profundidad p. superior desde p'inferior desde profund.
 Grave superposition; on by
 sobrepuesta: en por
 Burial type: extended flexed semiflexed bundle
 tipo de entierro: extendido flexado semiflexado fardo
 cremation part. crem. other No. of indiv.
 cremación crema parcial otra No. de div.
 Burial dimens.: length 65cm direc. E-W width 19cm direc. N-S thick
 enterramiento: largo ancho grosor
 Burial depth: a. skull: top from datum below surf. 37cm
 Prof. a. dráneo: p. superior desde datum desde superf.
 b. pelvis: top from datum below surf.
 plan superior desde datum desde superf.
 Burial orientation: position head to E face to _____
 Orientación: posición cabeza hacia cara hacia
 trunk arms legs bone preserv. bad
 tronco brazos piernas precración osea
 Age: infant child X juv. adult senile unknown
 Edad: infante niño X jov. adult anciano desconocida
 Sex: male niño female unknown
 Sexo: masc. fem. unknown
 Elements of the burial: a. axial skeleton
 Elementos: a. esqueleto axial
 b. appendic. skeleton extremidades
 c. grave goods 30 POLISHED STONE ARBE
 ofrendas
 Distribution of elements edge near shoulder area above, on S side
 Distribución de elementos large potsherd & large piece of rock, (possibly of broken axe) directly under ribs
 Observations cut off, near the wrist - N side of body, in place, lower than other bones does not show in photo
 Interpretation
 Plan map X x section photo X field notes refer., P.
 Plano sección foto Ref notas de campo
 Recorded by _____
 Por date 29/05/1975 Supervisor's approval
 fecha 25/08/2017 modificado aprobado supervisor

ANEXO 9



ANEXO 10

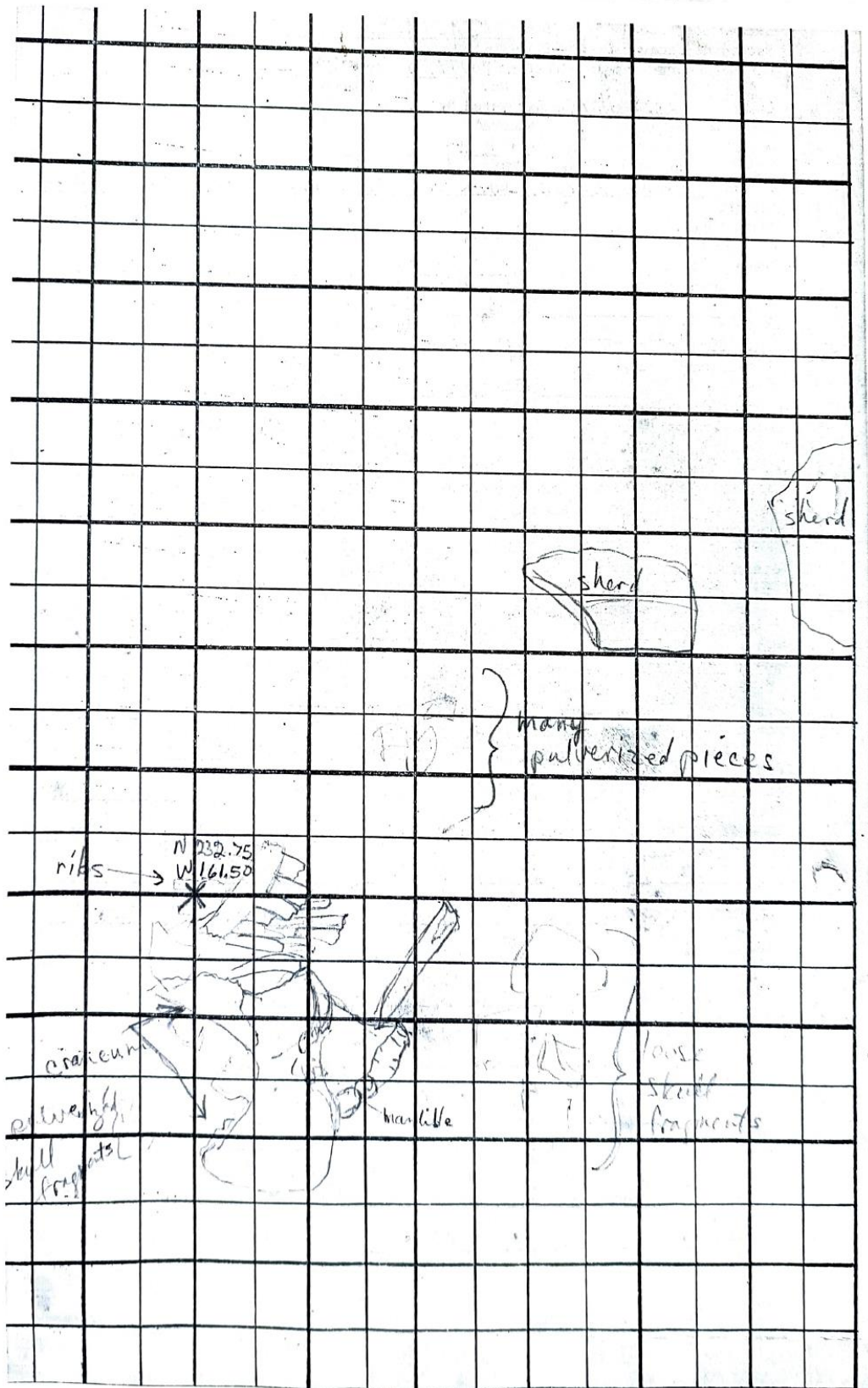
20/05/1975
 modified 25/02/2017

Excavation Record Site R-110-4-10 Pag. _____
 Record de Excavación Sitio _____
 Burial Report Feature No. 1715 Burial No. 21 Pag. _____
 Anom. No. Entierro _____
 Location N32.8N16.5W Excavated by George... Date 20/05/1975
 Situación excavador fecha
 Defining Characteristics: grave None
 Características: tumba _____
 Burial None
 entierro None
 Grave type: _____
 Tipo de tumba _____
 Grave description: plan _____ sides _____ bottom _____
 descripción: plano _____ lados _____ fondo _____
 Fill _____ inclusive _____ intrusive _____
 Relleno _____ inclusiva _____ intrusiva _____
 Grave dims: length _____ direc. _____ width _____ direc. _____
 Dimensiones: largo _____ ancho _____
 Grave depth: top _____ below None bottom _____ below _____ depth _____
 Profundidad p. superior desde _____ p'inferior desde _____ profund. _____
 Grave superposition: on _____ by Post Hole
 sobrepuesta: en _____ por _____
 Burial type: extended _____ flexed _____ semiflexed X bundle _____
 tipo de entierro: extendido _____ flexado _____ semiflexado _____ fardo _____
 cremation _____ part. crem. _____ other _____ No. of indiv. _____
 cremación _____ crema parcial _____ otra _____ No. de div. _____
 Burial dims: length _____ direc. _____ width _____ direc. _____ thick _____
 enterramiento: largo _____ ancho _____ grosor _____
 Burial depth: a. skull: top 48 cm 65 from datum _____ below surf. _____
 Prof. a. dránc: p. superior desde datum _____ desde superf. _____
 b. pelvis: top _____ from datum _____ below surf. _____
 plan superior desde datum _____ desde superf. _____
 Burial orientation: position SW-NE head to SW face to _____
 Orientación, posición _____ cabeza hacia _____ cara hacia _____
 trunk _____ arms _____ legs _____ bone preserv. bad
 tronco _____ brazos _____ piernas _____ preservación ósea _____
 Age: infant _____ child X juv. _____ adult _____ senile _____ unknown _____
 Edad: infante _____ niño _____ jov. _____ anciano _____ desconocida _____
 Sex: male _____ female _____ unknown _____
 Sexo: masc. _____ fem. _____ descon. _____
 Elements of the burial: a. axial skeleton _____
 Elementos: a. esqueleto axial _____
 b. appendic. skeleton _____
 extremidades _____
 c. grave goods _____
 ofrendas _____
 Distribution of elements _____
 Distribución de elementos _____
 Observations very sunken no long bones
 Interpretation jaw bones ok
 Plan map _____ x section _____ photo X field notes refer., p. _____
 Plano _____ sección _____ foto _____ Ref notas de campo _____
 Recorded by _____ date 20/05/1975 Supervisor's approval _____
 Por _____ fecha modified aprobado supervisor _____
25/02/2017

N 234.5/W 160.2
 07/11/1975
 modificado 25/08/2017

Excavation Record Site OGCH-12 Pag. _____
 Record de Excavación Sitio _____
 Burial Report Feature No. _____ Burial No. LXXI Pag. 1
 Anom. No. _____ Entierro _____
 Location N234.5/W160.2 Excavated by PABLO Date 7/11/75
 Situación excavador fecha
 Defining Characteristics: grave
 Características: tumba
 burial _____
 entierro _____
 Grave type: _____
 Tipo de tumba _____
 Grave description: plan _____ sides _____ bottom _____
 descripción: plano _____ lados _____ fondo _____
 fill _____ inclusive _____ intrusive _____
 Relleno _____ inclusiva _____ intrusiva _____
 Grave dimens: length _____ direc. _____ width _____
 Dimensiones: largo _____ ancho _____
 Grave depth: top _____ below _____ bottom _____ below _____ depth _____
 Profundidad p. superior desde p'inferior desde profund.
 Grave superposition: on _____ by _____
 sobrepuesta: en por _____
 Burial type: extended _____ flexed _____ semiflexed _____ bundle _____
 tipo de entierro: extendido flexado semiflexado fardo
 cremation _____ part. crem. _____ other _____ No. of indiv. _____
 cremación crema parcial otra No. de div. _____
 Burial dimens.: length _____ direc. _____ width _____ thick _____
 enterramiento: largo ancho direc. grosor
 Burial depth: a. skull: top _____ from datum _____ below surf. _____
 Prof. a. dráneo: p. superior desde datum desde superf. _____
 b. pelvis: top _____ from datum _____ below surf. _____
 plan superior desde datum desde superf. _____
 Burial orientation: position _____ head to _____ face to _____
 Orientación: posición cabeza hacia cara hacia
 trunk _____ arms _____ legs _____ bone preserv. _____
 tronco brazos piernas precración osea _____
 Age: infant _____ child _____ juv. _____ adult _____ senile _____ unknown _____
 Edad: infante niño jov. adulto anciano desconocida
 Sex: male _____ female _____ unknown _____
 Sexo: masc. fem. descon. _____
 Elements of the burial: a. axial skeleton _____
 Elementos: a. esqueleto axial _____
 b. appendic. skeleton _____
 extremidades _____
 c. grave goods _____
 ofrendas _____
 Distribution of elements _____
 Distribución de elementos _____
 Observations _____
 Interpretation _____
 Plan map _____ x section _____ photo _____ field notes refer., p. _____
 Plano sección foto Ref notas de campo _____
 Recorded by _____ date 7/11/1975 Supervisor's approval _____
 Por fecha malvarez aprobado supervisor _____
25/08/2017

[2 litras]
 3.5-4.5
 4.5-5.5
 5.5-6.5
 Shell Log (3)



Number "B"
 N. 234.5/W182
 07/24/75
 Modificado 05/09/20

[3 liters]

7.5-8.5

11 (5)

11 (2)

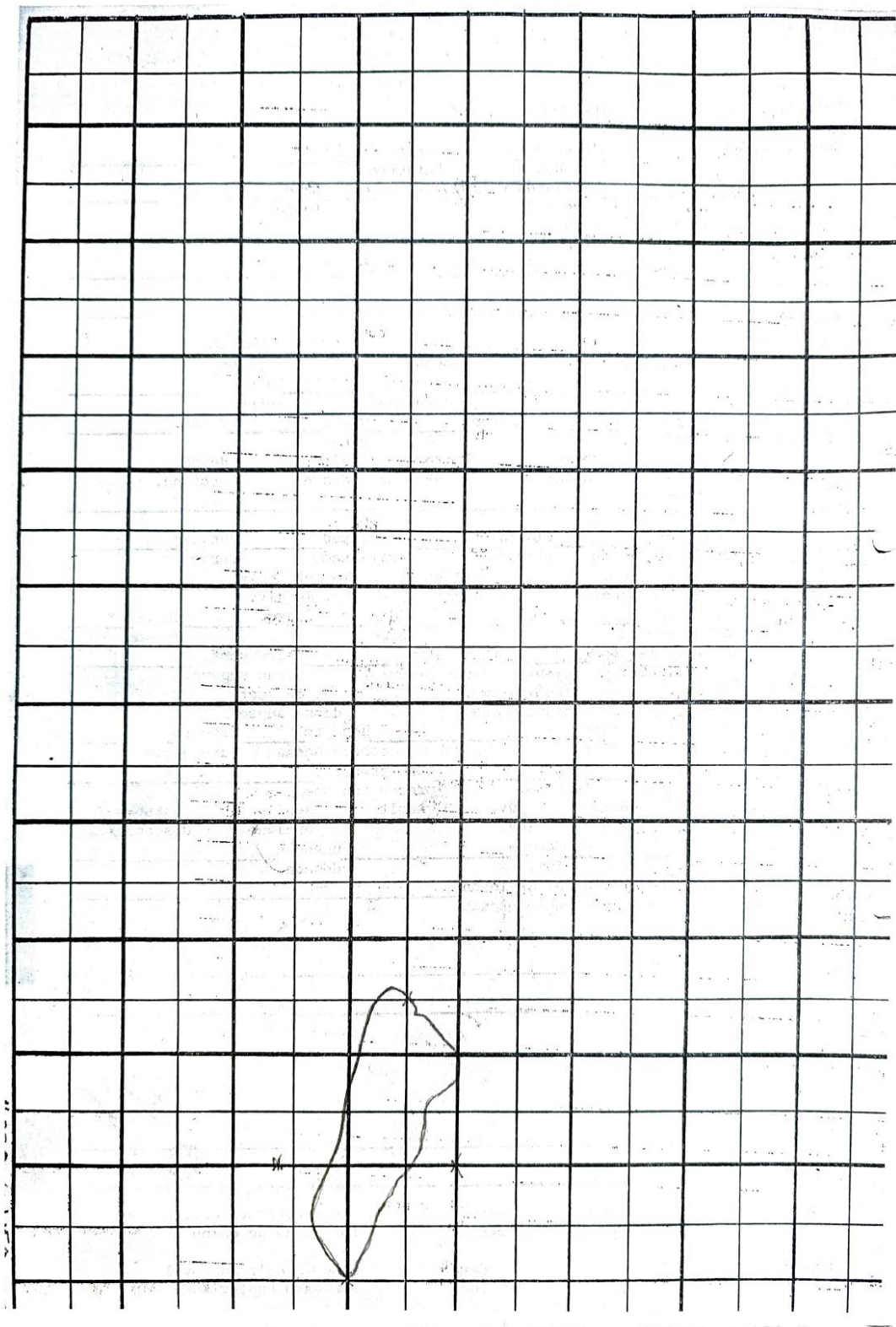
11 (2)

11 (2)

11 (2)

Shell Log

Excavation Record Site OGCH-12 Pag. _____
 Record de Excavación Sitio _____
 Burial Report Feature No. _____ Burial No. LXXII Pag. 1
 Anom. No. _____ Entierro _____
 Location N234.5/W182 Excavated by PABLO TORRES Date 7/12/75
 Situación excavador _____ fecha _____
 Defining Characteristics: grave included beads, burial, and figurine
 Características: tumba _____
 burial realy complete sketon of a child on the floor of S7
 entierro _____
 Grave type: shallow pit (?)
 Tipo de tumba _____
 Grave description: plan oblong sides curved bottom flat
 descripción: plano _____ lados _____ fondo _____
 fill same as fill in floor of S7 inclusive _____ intrusive _____
 Relleno _____ inclusiva _____ intrusiva _____
 Grave dims: length .5 meter direc. E x W width .5 meter direc. N x S
 Dimensiones: largo _____ ancho _____
 Grave depth: top 45 cm below SURFACE bottom 55 cm below surface depth 10 cm.
 Profundidad p. superior desde _____ p'inferior desde _____ profund. _____
 Grave superposition: on floor of S7 by NOTHING
 sobrepuesta: en _____ por _____
 Burial type: extended flexed _____ semiflexed _____ bundle _____
 tipo de entierro: extendido flexado semiflexado fardo _____
 cremation part. crem. _____ other _____ No. of indiv. 1
 cremación crema parcial otra No. de div. _____
 Burial dims.: length .5 meter direc. E x W width .25 m direc. N x S thick 8 cm.
 enterramiento: largo _____ ancho _____ grosor _____
 Burial depth: a. skull: top 45 cm from datum below surf.
 Prof. a. dráneo: p. superior desde datum desde superf. _____
 b. pelvis: top 52 cm from datum below surf.
 plan superior desde datum desde superf. _____
 Burial orientation: position on back head to W face to S
 Orientación: posición cabeza hacia cara hacia _____
 trunk arms legs bone preserv. very good
 tronco brazos piernas precración osea _____
 Age: infant _____ child juv. _____ adult _____ senile _____ unknown _____
 Edad: infante niño jov. anciano desconocida _____
 Sex: male _____ female _____ unknown
 Sexo: masc. fem. descon. _____
 Elements of the burial: a. axial skeleton all elements apparently present and wrapped in one piece of foil
 Elementos: a. esqueleto axial _____
 b. appendic. skeleton all elements apparently present except feet
 extremidades _____
 c. grave goods 1 figurine and 14 shell beads
 ofrendas _____
 Distribution of elements figurine was on bottom of grave
 Distribución de elementos _____
 Observations the head was smashed while all its pieces
 Interpretation _____
 Plan map x section _____ photo B/W & color Field notes refer., p. _____
 Plano sección foto Ref notas de campo _____
 Recorded by MM date 7/24/75 Supervisor's approval _____
 Por fecha aprobado supervisor _____

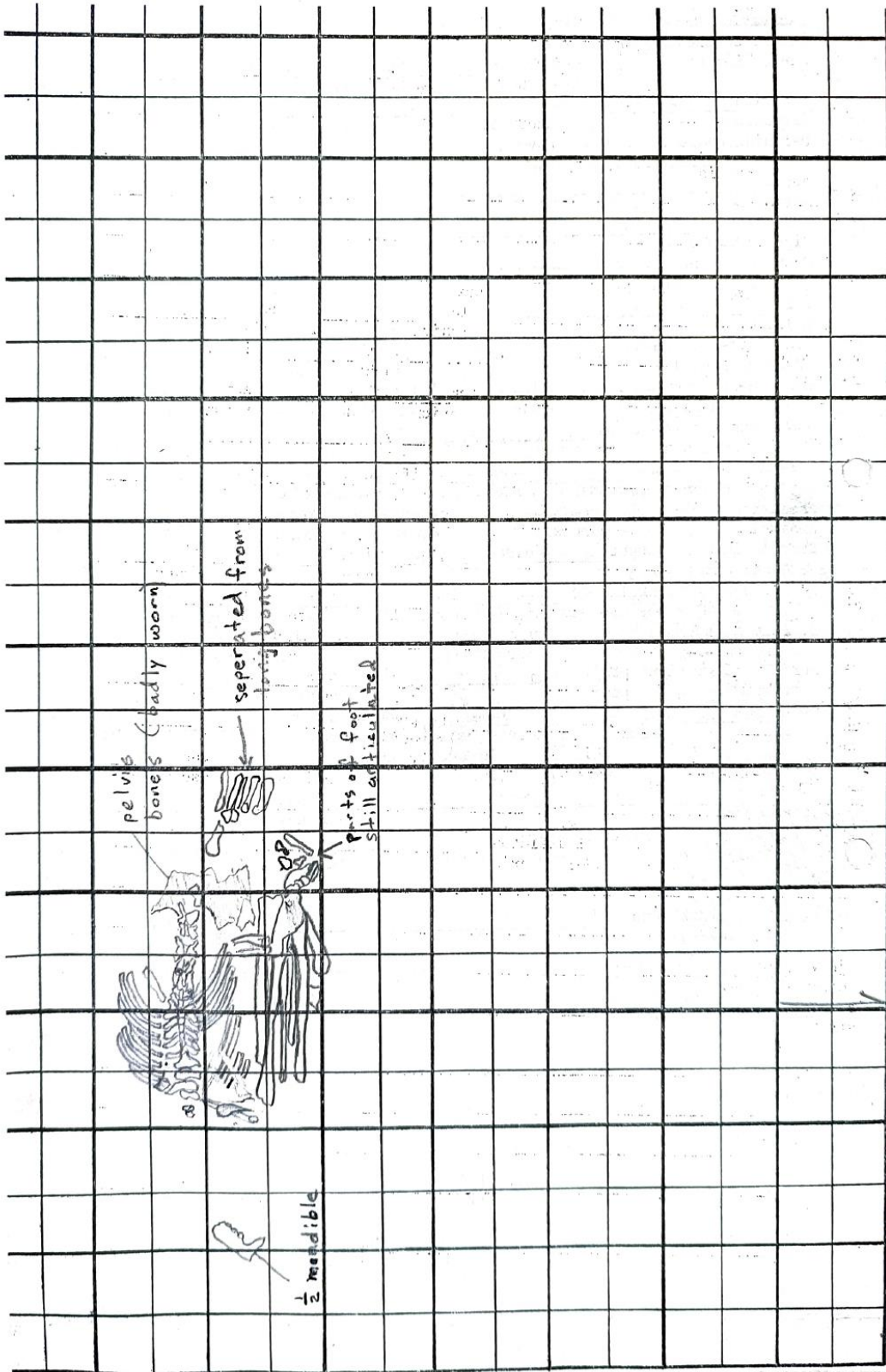


1 Rincón "15"
 N240-241.5/W159-160
 19/08/1975
 modificado 05/09/2017

Excavation Record Site 06CH-12 Pag. 1
 Record de Excavación Sitio
 Burial Report Feature No. Burial No. BKXV Pag. _____
 Anom. No. Entierro
 Location N240-241.5 Excavated by Pablo Date 8-19-75
 Situación W159-160 excavador fecha
 Defining Characteristics: grave large irregular conglomerate of bone
 Características: tumba
 burial 3 fairly intact crania are present with fragments of
 entierro 3 fairly intact crania are present with fragments of
 Grave type: burial of human remains of individuals
 Tipo de tumba
 Grave description: plan irregular sides " " bottom " "
 descripción: plano lados fondo
 fill dry sandy clay inclusive intrusive
 Relleno dry sandy clay inclusiva intrusiva
 Grave dimens: length 1 M direc. N x S width 80 cm direc. E x W
 Dimensiones: largo ancho
 Grave depth: top 25 cm below surface bottom 45 cm below surface depth 20 cm
 Profundidad p. superior desde p'inferior desde profund.
 Grave superposition: on floor S-7 by _____
 sobrepuesta: en por
 Burial type: extended _____ flexed _____ semiflexed _____ bundle
 tipo de entierro: extendido flexado semiflexado fardo ?
 cremation _____ part. crem. _____ other _____ No. of indiv. ?
 cremación _____ crema parcial _____ otra _____ No. de div. ?
 Burial dimens.: length _____ direc. _____ width _____ direc. _____ thick
 enterramiento: largo ancho grosor
 Burial depth: a. skull: top _____ from datum below surf.
 Prof. a. dráneo: p. superior desde datum desde superf.
 b. pelvis: top _____ from datum below surf.
 plan superior desde datum desde superf.
 Burial orientation: position _____ head to _____ face to _____
 Orientación: posición cabeza hacia cara hacia
 trunk _____ arms _____ legs _____ bone preserv. _____
 tronco brazos piernas precración osea
 Age: infant _____ child _____ juv. _____ adult _____ senile _____ unknown
 Edad: infante niño jov. anciano desconocida
 Sex: male _____ female _____ unknown
 Sexo: masc. fem. descon.
 Elements of the burial: a. axial skeleton
 Elementos: a. esqueleto axial

 b. appendic. skeleton _____
 extremidades
 c. grave goods figurines and deer mandible
 ofrendas
 Distribution of elements scattered, no path
 Distribución de elementos

 Observations _____
 Interpretation _____
 Plan map x section _____ photo BW/col. field notes refer., p. _____
 Plano sección foto Ref notas de campo
 Recorded by J. Tilton date 8-19-75 Supervisor's approval _____
 Por fecha aprobado supervisor



Tranchera 4B
 N 238.6 - 239
 W 158.2 - 158.9
 07/29/1975
 Modificado 25/08/2017

Excavation Record Site 04CH-12 Pag. 1
 Record de Excavación Sitio 04CH-12
 Burial Report Feature No. Burial No. LXXXI Pag. 1
 Anom. No. Entierro
 Location N 238.6 - 239 Excavated by MM Date 7/29/75
 Situación W 158.2 - 158.9 excavador fecha
 Defining Characteristics: grave
 Características: tumba

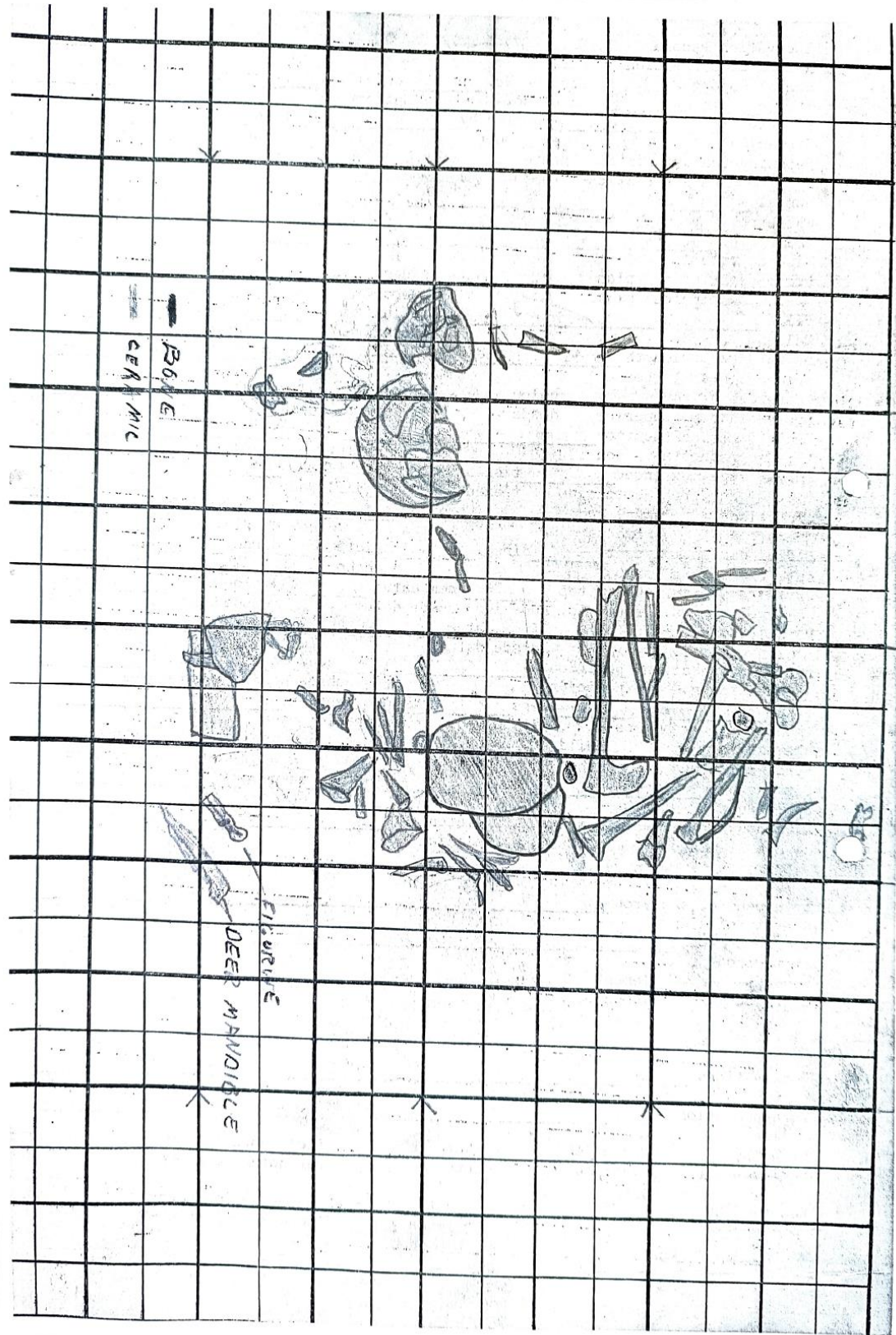
burial
 entierro
 Grave type:
 Tipo de tumba
 Grave description: plan sides bottom
 descripción: plano lados fondo
 fill inclusive intrusive
 Relleno inclusiva intrusiva
 Grave dimens: length direc. width direc.
 Dimensiones: largo ancho
 Grave depth: top below bottom below depth
 Profundidad p. superior desde p' inferior desde profund.
 Grave superposition: on by
 sobrepuesta: en por
 Burial type: extended flexed semiflexed bundle
 tipo de entierro: extendido flexado semiflexado fardo
 cremation part. crem. other No. of indiv.
 cremación crema parcial otra No. de div.
 Burial dimens.: length direc. width direc. thick
 enterramiento: largo ancho grosor
 Burial depth: a. skull: top from datum below surf.
 Prof. a. dráneo: p. superior desde datum desde superf.
 b. pelvis: top from datum below surf.
 plan superior desde datum desde superf.
 Burial orientation: position head to face to
 Orientación: posición cabeza hacia cara hacia
 trunk arms legs bone preserv.
 tronco brazos piernas precración osea
 Age: infant child juv. adult senile unknown
 Edad: infante niño jov. anciano desconocida
 Sex: male female unknown
 Sexo: masc. fem. descon.
 Elements of the burial: a. axial skeleton
 Elementos: a. esqueleto axial
 b. appendic. skeleton
 extremidades
 c. grave goods
 ofrendas
 Distribution of elements
 Distribución de elementos

Observations

Interpretation

Plan map x section photo field notes refer., p.
 Plano sección foto Ref notas de campo

Recorded by date 7/29/1975 Supervisor's approval
 Por fecha 25/08/2017 aprobado supervisor

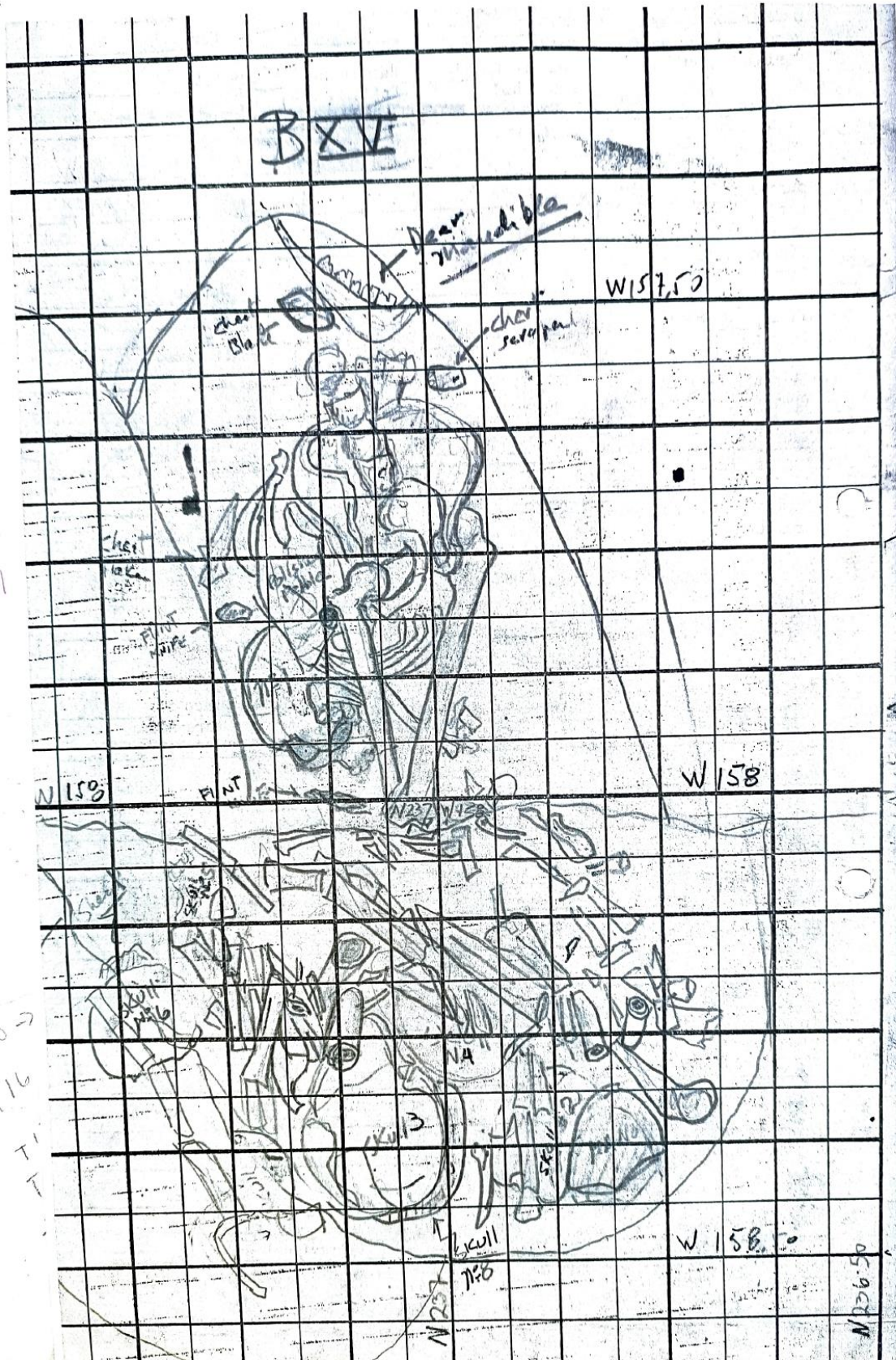


Ruichera "B"
 N 238.75-238.75 W 161.25-162.25
 08/08/1975
 modificado 25/08/2017

Excavation Record Site OGC 11-12 Pag. _____
 Record de Excavación Sitio _____
 Burial Report Feature No. _____ Burial No. LXXXVII Pag. 1
 Anom. No. _____ Entierro _____
 Location N 238.75-238.75 Excavated by MAXIMO PABLO Date 8/8/75
 Situación W 161.25-162.25 excavador _____ fecha _____
 Defining Characteristics: grave among the deposit of the floor of 57
 Características: tumba _____
 burial complete or nearly so post cranial and 25cm. E, a 1/2 mandible
 entierro _____
 Grave type: no pit was apparent
 Tipo de tumba _____
 Grave description: plan _____ sides _____ bottom _____
 descripción: plano _____ lados _____ fondo _____
 fill that of all of the floor of 57 inclusive _____ intrusive _____
 Relleno _____ inclusiva _____ intrusiva _____
 Grave dimens: length _____ direc. _____ width _____ direc. _____
 Dimensiones: largo _____ ancho _____
 Grave depth: top _____ below _____ bottom 40cm below surface depth _____
 Profundidad p. superior desde _____ p' inferior desde _____ profund. _____
 Grave superposition: on floor of 57 by _____
 sobrepuesta: en _____ por _____
 Burial type: extended _____ flexed semiflexed _____ bundle _____
 tipo de entierro: extendido flexado semiflexado fardo _____
 cremation _____ part. crem. _____ other _____ No. of indiv. 1
 cremación _____ crema parcial _____ otra _____ No. de div. _____
 Burial dimens.: length 1 meter direc. EXW width .5 m. direc. NXS thick 12 cm.
 enterramiento: largo _____ ancho _____ grosor _____
 Burial depth: a. skull: top _____ from datum _____ below surf. _____
 Prof. a. dráneo: p. superior desde datum _____ desde superf. _____
 b. pelvis: top _____ from datum _____ below surf. _____
 plan superior desde datum desde superf. _____
 Burial orientation: position on back head to _____ face to _____
 Orientación: posición _____ cabeza hacia cara hacia _____
 trunk _____ arms _____ legs to side bone preserv. _____
 tronco _____ brazos _____ piernas under precración osea _____
 Age: infant _____ child _____ juv. _____ adult _____ senile _____ unknown _____
 Edad: infante niño jov. anciano desconocida _____
 Sex: male _____ female _____ unknown
 Sexo: masc. fem. descon. _____

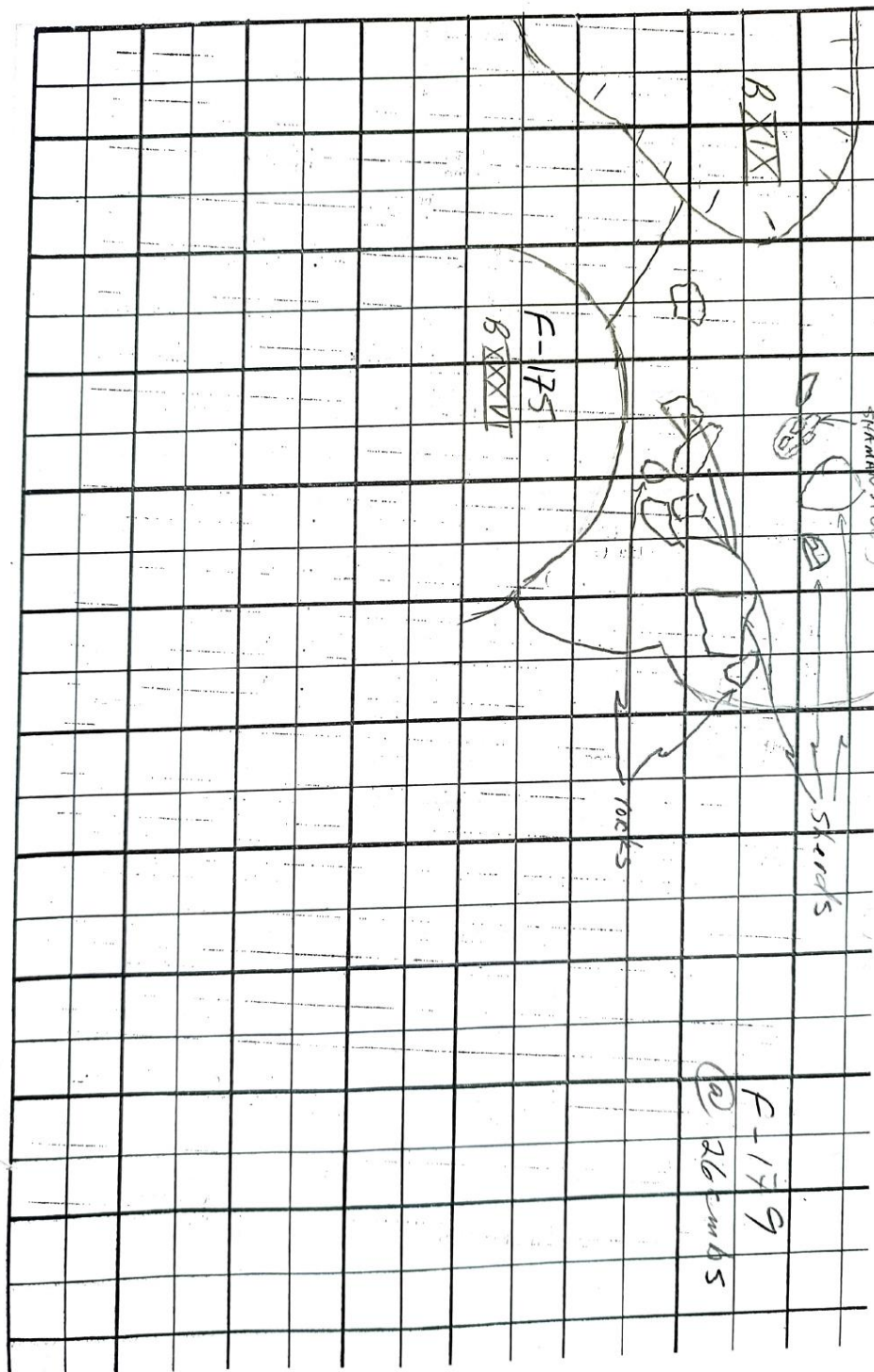
Elements of the burial: a. axial skeleton
 Elementos: a. esqueleto axial _____
 b. appendic. skeleton _____
 extremidades _____
 c. grave goods _____
 ofrendas _____
 Distribution of elements _____
 Distribución de elementos _____

Observations _____
 Interpretation _____
 Plan map _____ x section _____ photo _____ field notes refer., p. _____
 Plano sección foto Ref notas de campo _____
 Recorded by _____ date 08/08/1975 Supervisor's approval _____
 Por fecha 25/08/2017 aprobado supervisor _____



ANEXO 21

Excavation Record / Record de excavación Site REAL ALTO Pag. _____
 Feature Report / Descripción anomalías Feature No. 175 Fea. sub no. _____ Pag. _____
 No. _____ Sub N°. _____
 Excavated by GUILLERMO Date 7/11/75
 Por _____ Fecha _____
 Feature class PIT Fea. sub class BURIAL PIT
 clase _____ sub-clase _____
 Location N 236-238 W 158-161
 Situación _____
 Length _____ Direction _____ Width _____ Direction _____
 Largo _____ Dirección _____ ancho _____ Dirección _____
 Depth: top of feature _____ below _____
 Prof. Nivel superior _____ desde _____
 bottom of feature _____ below _____ feature depth _____
 Nivel inferior _____ desde _____ Prof. anomalía _____
 Plan _____ at _____ below _____
 Plano _____ a _____ desde _____
 Cross Section _____ Direction _____
 Sección _____ Dirección _____
 Superimposed on _____ Superimposed by _____
 Sobrepuesto en _____ Sobrepuesto por _____
 Defining characteristics oval area of disturbed earth w/ weathered
 características & broken shell & ceramics
 Elements of the feature (fe) and assoc. elements (ae): A.() BURIAL XXXVI
 Elementos de la anomalía (fe) y elementos asociados
 b.() _____ c.() _____ d.() _____
 e.() _____ f.() _____ g.() _____
 h.() _____ i.() _____ j.() _____
 k.() _____ l.() _____ m.() _____
 Distribution of elements SKULL IN CENTER OF PIT (ON SIDE)
 Distribución de elementos WITH A FEW FRAGMENTS OF LONGBONE (FOREARM?) SCATTERED
ABOUT; PELVIS AT NE END WITH A FEW RIB FRAGMENTS
 Observations _____
 Observaciones _____
 Interpretation _____
 Interpretación _____
 Photographs _____
 Fotografías _____
 Plan map _____ Cross section Drawing _____ Field Notes Refor., p. _____
 Plano _____ Sección _____ Ref. Notas de campo p. _____
 Samples: Soil NONE C14 NONE Other _____
 Muestras: suelos _____ used for date Otras _____
 Recorded by CS date 07/05/1975 25/08/2017 Supervisor's Approval _____
 fecha _____ aprobado Supervisor _____



Excavation Record / Record de excavación Site 06CH-12 Pag. _____
 Feature Report / Descripción anomalías Feature No. 179 Fea. sub no. _____ Pag. _____
 No. Sub No. _____
 Excavated by GUILLERMO Date 9/11/75
 Por Fecha _____
 Feature class PIT Fea. sub class BURIAL (?)
 clase sub-clase _____
 Location N 237-238 W 159.5-161 - B-37
 Situación _____
 Length 145 Direction EW Width 60 Direction NS
 Largo Dirección ancho Dirección
 Depth: top of feature 26 below surface
 Prof. Nivel superior desde
 bottom of feature _____ below _____ feature depth
 Nivel inferior desde Prof. anomalía
 Plan _____ at _____ below _____
 Plano a desde
 Cross Section _____ Direction _____
 Sección Dirección
 Superimposed on _____ Superimposed by _____
 Sobrepuesto en Sobrepuesto por

Defining characteristics / características

Elements of the feature (fe) and assoc. elements (ae): A. () shaman stools
 Elementos de la anomalía (fe) y elementos asociados
 b. () _____ c. () _____ d. () _____
 e. () _____ f. () _____ g. () _____
 h. () _____ i. () _____ j. () _____
 k. () _____ l. () _____ m. () _____

Distribution of elements / Distribución de elementos

Observations Numerous large sherds in fill
 Observaciones

Interpretation / Interpretación

Photographs / Fotografías
 Plan map (OVER) Cross section Drawing / Sección _____ Field Notes Refor., P. _____
 Plano Ref. Notas de campo P. _____
 Samples: Soil / Muestras: suelos C14 _____ Other _____
 date 9/05/1975 25/08/2017 Supervisor's Approval _____
 Recorded by _____

N23
H.25
W 16.1

N23
H.25
W 16.1



SHELL
SPINDLES

N23
H.25
W 16.1

N23
H.25
W 16.1

FLORINE